

**Boletín de la Sociedad Española  
de Psicoterapia y Técnicas de Grupo**

EPOCA IV N.º 3 AÑO 1990



## Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo

Fundada en 1972

MIEMBRO DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE PSICOTERAPIA DE GRUPOS  
(IAGP)

**Presidente de Honor:** J. Palet. **Socios de Honor:** L. Pelayo, F. Peñarrubia. **Presidentes anteriores:** A. Gállego, J. L. Martí-Tusquets, P. Población, J. L. Moreno, L. Cabrero, J. L. Lledó, R. Inocencio. **Socios correspondientes:** F. O'Donnell, J. Durand-Dassier, H. Kesselman, E. Paulovski, M. García Barroso, S. Whitely, G. Leutz.

### JUNTA DIRECTIVA

|                                                   |                                                                      |                                              |
|---------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------|
| <b>Presidente</b><br>Francisco del Amo del Villar | <b>Vicepresidenta</b><br>M. <sup>a</sup> Carmen Bernia y Pardo de S. | <b>Secretaria</b><br>Paquita Alonso Usabiaqa |
|---------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------|

|                                                |                                           |                                                      |
|------------------------------------------------|-------------------------------------------|------------------------------------------------------|
| <b>Vicesecretario</b><br>Victor Ortega Zarzosa | <b>Tesorero</b><br>Marino Alvarez Mínguez | <b>Vocal de Prensa</b><br>Juan Carlos Olea Cañizares |
|------------------------------------------------|-------------------------------------------|------------------------------------------------------|

|                                                  |                                                |                                                                   |
|--------------------------------------------------|------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------|
| <b>Vocal Zona Norte</b><br>Enrique Alonso Espiga | <b>Vocal Zona Este</b><br>Concha Pastor Moreno | <b>Vocal Zona Centro</b><br>M. <sup>a</sup> Antonia Vega González |
|--------------------------------------------------|------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------|

|                                              |                                                   |                                                  |
|----------------------------------------------|---------------------------------------------------|--------------------------------------------------|
| <b>Vocal Zona Sur</b><br>Javier Díaz Estévez | <b>Vocal Libre</b><br>Concepción de Diego Morales | <b>Vocal de Formación</b><br>Pablo Falcón Alonso |
|----------------------------------------------|---------------------------------------------------|--------------------------------------------------|

**XVIII Symposium, Madrid**  
28, 29 y 30 abril - 1990

**Coordinador de la Ponencia:**  
Pablo Población Knappe

**Coordinador del Symposium:**  
Juan Carlos Olea Cañizares

### Consejo Editorial del Boletín

LUIS CABRERO  
Terapia Familiar Sistémica.  
CONCEPCION DE DIEGO  
Análisis Transaccional.  
PABLO FALCON  
Grupo Creativo.  
PILAR GONZALEZ  
Psicología del Grupo.

ROBERTO INOCENCIO  
Psicodrama.  
JOSE LUIS LLEDO  
Psicoanálisis.  
LUIS PELAYO  
Bioenergética.  
FRANCISCO PEÑARRUBIA  
Gestalt.

INDICE.

|                                                                                                               |       |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| Nota del Presidente.Francisco del Amo del Villar.....                                                         | II    |
| Introducción del libro "La mente en pos del horizonte"<br>(El reto grupal y otras aventuras).Joan Palet.....  | VI    |
| Hablando de Juan Palet. MªJosefa Garcia Callado....                                                           | VIII  |
| Artículo de Pablo Falcón.....                                                                                 | XI    |
| Nota del Editor.....                                                                                          | XVIII |
| Resúmenes de trabajos presentados en el XVII Symposium<br>de la SEPTG. Introducción Francisco Peñarrubia..... | 1     |
| Resúmenes de trabajos presentados en el XVIII Symposium<br>de la SEPTG.....                                   | 50    |

NOTA DEL PRESIDENTE.

Francisco del Amo del Villar.

Queridos amigos:

Es para mí un placer compartir con vosotros mi experiencia de estos pocos meses en la presidencia de la SEPTG. y muy especialmente hacerlo desde nuestro Boletín cuya puesta en marcha en su actual formato supone a mi juicio un compromiso serio con una asignatura pendiente de nuestra sociedad: La palabra escrita. Podemos felicitarnos por ello y por haber encontrado en Juan Carlos Olea la persona capaz de hacerlo posible y mantenerlo. Queremos que el Boletín sea vocero de los symposiums y en sí mismo un symposium abierto a nuestras comunicaciones y noticias.

Bien es verdad que a nuestra manera de compartir en los symposiums es difícil ponerle palabras escritas. Lo emocional y lo vivencial escapa muchas veces, o al menos pretende hacerlo, al registro escrito, pero en nuestro trabajo emoción y palabra han de tener una relación muy próxima y nuestra SEPTG. es un lugar idóneo de encuentro e integración de esas dos instancias.

Por mi experiencia personal y profesional sé que un lugar de encuentro de estas características ha de cuidarse con especial atención y mimo y creo que esta es otra asignatura todavía pendiente de nuestra sociedad. Esta impresión mía se ha visto reforzada por algunas cartas que he recibido de vosotros y que me hacen pensar que todavía queda mucho por hacer en esto de cuidarnos bien, mimarnos lo suficiente y no maltratarnos. A este respecto quiero agradecer a Pablo Foblacion y a Elisa la deliciosa acogida que nos han dado a la Junta Directiva a lo largo de este año. No solamente por prestarnos sus locales sino además por los succulentos desayunos y su forma particular de darnos todo eso.

La Junta Directiva está trabajando en áreas muy diversas. Necesitamos poner a punto los ficheros de socios actuales y antiguos. Recuperar cuanto sea posible de las personas que han compartido algo con nosotros. Actualizar el cobro de cuotas y las formas de domiciliación así como elaborar un presupuesto que facilite las inversiones en los objetivos

prioritarios. Estamos poniendo al día un reglamento basado en las actas pasadas que facilite el trabajo de las Juntas y Asambleas. Se está creando un espacio de encuentro para los socios interesados en tareas de formación y vamos a tratar de llegar con propuestas concretas a la asamblea de Madrid. Mi felicitación a todos los que estais trabajando en silencio para tratar de aclarar quiénes somos los que estamos en qué.

Hasta el momento tenemos ya una propuesta para sede del proximo symposium. Víctor Ortega propone asumir la tarea de organizarlo en Vitoria y espero que su ejemplo cunda de manera que lleguemos a las Asambleas con propuestas tanto para la organización como para la ponencia y los cargos directivos a renovar. De esta manera huiremos de la improvisación.

Con respecto al tema de la formación, que coordina Pablo Falcón y que parece ocupar la atención en estos momentos, tengo la satisfacción de comunicaros que se ha producido un primer acuerdo por el que la SEPTG. participará como sociedad colaboradora en el "CURS DE POSTGRAU: ANALISI I CONDUCCIÓ DE GRUPS" que se desarrolla en la Universidad de Barcelona y que coordina Pilar González López.

Quiero felicitar a Pilar y a todos los miembros de la SEPTG. que participáis en ese curso por haber creado un espacio formativo tan rico en matices que seguramente va a dar a los estudiantes que participan una panorámica muy amplia de la riqueza de recursos de que disponemos en el campo terapéutico y seguramente les va a facilitar el encontrar aquél que mas se adapte a su forma de ser.

Estoy convencido de que todas las experiencias posibles son pocas para un futuro terapeuta y empezar así la andadura de la propia formación es un privilegio que ellos van a tener y que quizás yo al menos y creo que otros muchos conmigo podremos envidiarles.

Mis felicitaciones Pilar, y mi agradecimiento como Presidente de esta Sociedad por el magnífico precedente que este acuerdo crea entre nosotros.

El funcionamiento de las Vocalías de Zona es y siempre ha sido muy irregular. En todas ellas está

habiendo movimientos asociativos y convocatorias con diverso contenido con resultados muy diversos. La experiencia de la Zona Este con el mantenimiento de grupos estables en Barcelona y Valencia es algo que es estupendo que ocurra cuando es posible. Mi felicitación Concha Pastor por estar ahí y porque estás trayendo socios no surgidos del fragor seductor de un symposium sino de la experiencia continuada de encuentros. Joan Palet y Joan Campos y seguro que me dejó a otros muchos. espero que algun día nos contareis en detalle vuestra experiencia.

Dentro de las Vocalías de Zona quiero felicitar muy especialmente a Maria Antonia Vega a quien sus desencuentros en sus convocatorias a los socios de Madrid no le han impedido ser madre de un niño precioso.

La organización de un Symposium en Madrid siempre es una aventura y mis mejores deseos para Juan Carlos y Pablo de que responda a sus expectativas y se adecue a sus previsiones. Por el momento, la propia salida de este Boletín es razón mas que suficiente para felicitarles. Seria un éxito que la asistencia de miembros de la Sociedad fuera mas abundante de la que ha venido siendo en estos últimos años.

Por ultimo, en la ultima reunión de la Junta Directiva se planteó una cuestión que podría debatirse en la Asamblea ya que nos ha hecho pensar. La solicitud de una Sociedad de ser admitida como Sociedad Miembro de la SEPTG. nos pone en relación con algo que no está previsto en los estatutos y que tiene, sin embargo, algun sentido y a este respecto quiero daros mi punto de vista.

La SEPTG. es decana de las sociedades y asociaciones de este país en el sector de los profesionales que trabajan con grupos.

Muchas de las personas que fundasteis esas sociedades y asociaciones sois o habeis sido miembros de la SEPTG.

La SEPTG. no está ni parece que sea su vocación estar formalmente vinculada a ninguna línea de trabajo específica y viene siendo desde su fundación lugar de encuentro de las distintas formas de trabajo con grupos.

Por todas estas razones parece oportuno tomar los acuerdos necesarios para abrir esa posibilidad estructural que haga posible que el encuentro que hoy se da a nivel individual, pueda darse también a nivel de Asociaciones ya crecidas y en plena madurez.

Se que esta propuesta puede despertar recelos y ser acusada de deseo de protagonismo pero es igual. La SEPTG. siempre ha tenido este protagonismo desde su fundación y esta propuesta no es más que la consecuencia lógica de su propia historia. la SEPTG. tiene la responsabilidad de abrir y ofrecer ese espacio de encuentro.

Un abrazo.

Pamplona. Marzo de 1990



# INTRODUCCION DEL LIBRO " LA MENTE EN POS DEL HORIZONTE ". ( El reto grupal y otras aventuras ).

Joan Palet.

Este libro es la recopilación de un conjunto de trabajos y experiencias, básicamente en el campo de la psiquiatría, para profundizar en el conocimiento de la mente humana.

La experiencia, tanto la profesional como la vital, me ha permitido integrar los conocimientos adquiridos por la información recibida de los demás con los procedentes de mi propia visión de las cosas. Llegando a una concepción dinámica en continua evolución.

Esta concepción es la que me ha llevado a presentar diversas comunicaciones a Symposiums, Congresos y reuniones donde he tratado de plasmar mi punto de vista sobre el tema a debate.

El libro está formado por el conjunto de estas comunicaciones, ordenadas cronológicamente y completadas con comentarios actuales que contribuyen a destacar la línea de pensamiento que les da vida, articulación y sentido.

Se divide en dos partes. En la primera hay lo concerniente a mi experiencia de trabajo con grupos, la evolución de mi talante y aportaciones personales en esta tarea, reflejo de mi proceso personal de cambio a lo largo del tiempo. En esta parte se habla de lo que yo llamo " Autoanálisis Grupal " que considero como la síntesis, principalmente a nivel práctico, de mi manera de pensar y sentir en relación con los otros. En la segunda parte se recogen otras aportaciones más diversas en apariencia, pero inspiradas en la misma línea de pensamiento.

Este es, obviamente, un libro científico, si entendemos como ciencia el conjunto de conocimientos adquiridos por la experiencia y la intuición en continuo juego dialéctico. Intentar comprender la complejidad y la inmensurabilidad de la mente humana requiere una visión amplia de la ciencia, ya que ninguna aproximación rigurosamente determinista nos lo permite.

Además de su carácter científico, puedo decir que el libro tiene algo de autobiográfico porque se habla de la vida, de la mía y de la de otros, aunque sea solo a pinceladas, con algunos matices literarios y, aquí y allá, migajas de humor.

Por último, y esto creo que es lo que mejor puede orientar sobre la naturaleza del contenido de este libro, puedo decir que es un libro inacabado. Inacabado por la misma razón que, aunque tenga una página con el N° 1, su origen no está en esta primera página. Con esto quiero decir que el espíritu que anima el discurso de este libro no queda limitado por la finitud de sus páginas: pasa por ellas en forma de lenguaje, pero viene y va más allá de este límite.

Si tuviera que dar nombre a lo que trato de expresar no dudaría en utilizar la palabra inconsciente. Esta es la filosofía de este libro y, esta filosofía, va de la mano de una ideología, la ideología acrata pura y simple, por muy contradictorio que esto pueda parecer con la afirmación que he hecho de que se trata de un libro científico.

Lector, no busques en este libro la forma de incrementar tu poder de dominio y, menos aún, ninguna forma de poder mágico. La única forma de poder que puedes encontrar en sus páginas es el poder de comprensión, en sus dos vertientes: La intelectual y la emotiva. Nada más.

Paciencia y buena suerte.

Barcelona, Abril, 1987

( Traducido del catalán por el propio autor )

### HABLANDO DE JUAN PALET.

Mª Josefa García Callado.

Me resulta muy grato que nuestra revista me haya invitado a escribir algo sobre Juan, y quiero desde aquí daros las gracias por esta invitación. Lo hago con doble placer, no sólo porque se trata de Juan, sino porque se trata de la SEPTG.

Yo no sé cuando le conocí. Algunos de vosotros quizás estaríais de acuerdo conmigo en decir que Juan es de esas personas que uno recuerda como si las hubiera conocido desde la infancia.

El primer recuerdo que recojo de Juan se remonta al Symposium de Valladolid. Yo me sumé como participante a la experiencia grupal que él iba a conducir. Se produjo ese apesadumado silencio inicial que hace que se mastique el terror y el deseo de estar en otra parte, y en ese momento Juan dijo con una suave voz y su inconfundible acento catalán: "Tengo la fantasía de que este silencio se acabe convirtiendo en un cáncer que lo invada todo"... ( Naturalmente hay que recordar que ninguno de nosotros atravesábamos lo peor de nuestra Psicosis ).

El efecto fue fulminante. Empezamos a parlotear, no parábamos. Creo que fuimos el último grupo en terminar, seguimos hablando por los pasillos... en fin, nos dió "la maniaca".

Era la primera vez que yo conocía esta técnica en la que el terapeuta cuenta en el grupo sus fantasías grupales, tanto si son iniciales, como si se producen a lo largo de la sesión. Y lo que es más: Aceptando que le sean rechazadas. ( Recuerdo que yo, bastante enojada, se la discutí ).

Me hizo reflexionar tiempo después. El se había situado dentro del grupo, se había dejado estar, se había dejado sentir. No había interpretado, no nos había invitado simplemente nos contaba lo que, desde "dentro", se le pasaba por la fantasía.

Tampoco era una técnica de movilización: sencillamente él era uno más, y estaba haciendo grupo, pero haciendo grupo en serio.

Me pareció algo más que una técnica. Me pareció que se podía convertir en un rasgo que pudiese enriquecer muy diversas técnicas, y que a algunos de nosotros nos podía enseñar MODOS de hacer para cualquier técnica.

Después le seguí en los siguientes simposium, y fui descubriendo que es que él es así, suficientemente "individuo" como para no necesitar imbuirse de ningún "rol" especial a la hora de hacer grupo.

Junto con este descubrimiento fui haciendo otro paralelo: Juan se estaba convirtiendo en una de esas piezas base sobre las que se asienta la continuidad de la SEPTG. Me atrevería a decir que, hasta ahora, Juan podría representar el rostro de nuestra Asociación. Si intentásemos dibujar en un retrato una síntesis de los rasgos que pretendemos conseguir en la SEPTG. ese retrato, inevitablemente, reflejaría bastantes rasgos de Juan.

Veamos : Su curiosidad. una curiosidad acompañada de un interés inteligente y educado para conocer y entender lo que tiene frente a él. Conserva la capacidad para la sorpresa, y el gusto por probarlo todo. Es un estupendo aprendiz, y en esto tiene la gran habilidad de hacerte creer que tienes algo que enseñarle: le encanta ser niño, y hasta cuando es maestro sigue haciendo de aprendiz. Aborrece las posiciones de poder. Tiene una profunda fe en el Hombre. y eso le lleva a uno a no ser siervo de la teoría. Es un amante del saber, pero un enamorado de lo humano. Quizá razones de este tipo nos empujaron en Cuenca a nombrarle Socio de Honor. A la par que a su egregia esposa.

Recientemente he estado con Juan. aprovechando que vino a Madrid a la reunión de junta de la Asociación Cenamos Juntos y le acompañé al tren. Al despedirnos le comenté : " Ahora tienes unas horas para pensar " y me respondió " estoy bastante cansado. así que mas bien dejaré que los pensamientos me piensen ".

Ese modo de estar en el mundo es el suyo. No se considera el amo de nada, disfruta de todas las cosas que tiene. Todo tiene sentido para él, pero nada le atrapa. Es fiel cumpliendo sus compromisos, pero su elevado sentido de la fidelidad va más allá del mundo

de lo concreto. Su vida, como su libro, siente que empezó antes del " primer día " y que continuará después del " ultimo día ". Pero si le preguntas acerca de su sentimiento religioso te contestará: Ah, no se si esto es religioso, simplemente así lo siento.." y cuando le pone nombre y apellido lo llama narcisismo terciario.

No creo equivocarme. me parece que así son los maestros. Personas que dan testimonio de que el Hombre es algo extrañamente valioso, donde la vida se entretiene en hacer los tejidos mas delicados , los tejidos de conciencia. y donde el inconsciente se dedica a fabricar el individuo humano.

En fin. alumbraría estos comentarios con cantidad de episodios que guardo muy vivos y muy calidos. Pero espero haber resumido una figura que os quería presentar.

Quiero terminar estas líneas pidiendo perdón a Juan, por si acaso me he excedido en alabanzas y éllo pudiera dejarle contrariado. Por eso me parece mas delicado poner ya punto final a esta comunicación.

Madrid. Primavera 1990

Queridos socios:

Pablo Falcón no es presidente de SEPTG como dicen unos papeles q. he visto anunciando un Curso de Formación que, a pesar de todo, ha comenzado en Valencia, en marzo; ni tampoco se le puede llamar Pablo Serrano como decía El País (Estilo, un domingo de Febrero, cno). Hablando de marcas precisamente. Y es que uno es lo que es a pesar de los diablillos.

También Telefónica ha decidido que no me perturbe jamás cuando marquen el 2751924. Solo lo haré ahora cuando suene el 5751924. Por consuelo el prefijo es el mismo: 91-, y por "la parabólica" me llegan un montón de canales lo cual sirve entre otras cosas

para mi inglés, para el congreso de Canadá para el de Brasil o para el de Indiana, y para saber que un colega nuestro está haciendo una gran labor en Psicoterapia Grupal para personas que han recibido tratamiento químico de su cáncer. Anne A. Schitzemberger trabaja este año algo relacionado con el cáncer en Inglaterra.

Reiterado mi abrazo a nuestro presidente y retirado brevemente del televisor os cuento que la Vocalía de Formación - nacida fuerte, venció resistencias - tiene una propuesta para el Symposium de Madrid: Un GRUPO DE FORMADORES.

Lo he pensado como un grupo dirigido a llevar a la Asamblea, después de un hacer, unas propuestas concretas acerca de:

¿Qué actividades formativas avala SEPTG?

¿Qué actividad formativa puede ser propia de la SEPTG?

¿Qué avala a SEPTG?

- 18 reuniones anuales X 3 días X 8 horas + Reuniones de directiva, preparación de reuniones, ponencias, talleres, boletín, ...
- Coste económico: Ya os contará Marino, Jr.
- El talante o espíritu predominantes

d) la calidad de líderes y de miembros

e) Multidisciplinariedad

f) El trabajo teórico

g) El trabajo práctico

h) los espacios ...

z) Boletín, participación internacional, instituciones etc.

Peso sobre todo su propio proceso de autoformación y su deseo manifiesto, desde su primera asamblea, de dar formación le avalan.

Los acuerdos, aún recientes, entre los norteamericanos sobre formación señalan:

1º) Participación en un grupo experiencial 2º) Entrenamiento específico en la dirección 3º) Actuación supervisada. Porcentaje de horas dedicadas a Historia y Teoría, figura del tutor y determinada relación años/dedicación para cada rol configuran los pilares básicos del reconocimiento que el conjunto de los asociados avalan.

Para una persona q. comienza o reanuda su Formación en nuestro ámbito, el panorama, creo que le resultará algo más gelatinoso y con cierto perfume a Taijas. Y la SEPTG está en escena y ha cumplido algún rol en la formación. Muchos hemos aprendido

mucho en ella pero no me refiero a eso ahora.

Quiero señalar q. la SEPTG incluso se ha involucrado en algunas experiencias de formación. Algunas con calidad

Un modelo ha sido: uno o varios miembros de SEPTG organizaban una experiencia de formación, invitaban por afinidad u otra motivación a otros miembros y la SEPTG aparecía en escena.

Hay otros modelos que se han usado pero: ¿puede haber otros? esa es la pelota en el alero.

Incluso Pablo Falcón, el del año Pasado, sugirió la posibilidad de la creación de un Master de la SEPTG. Veremos lo que propone el grupo de formadores y veremos lo que decide la Asamblea.

¿Quién, cómo, cuándo, cuánto... se ofrece en tu ciudad para formarse como psicoterapeuta de grupo?

Gracias por tu atención, nos vemos en Madrid. Un abrazo  
Pablo Falcón

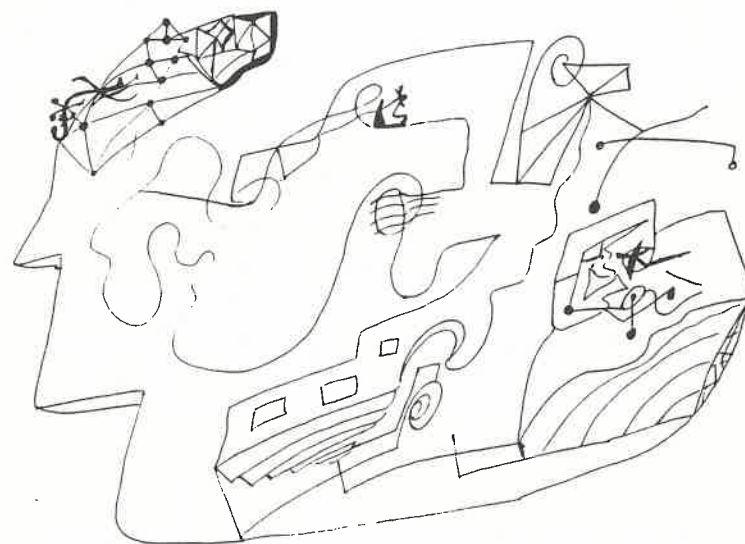
NOTA DEL EDITOR.

Juan Carlos Olea.

Me asomo una vez más a las páginas de nuestro Boletín para, una vez más, agradecer el interés de todos aquellos que nos habeis enviado vuestros trabajos.

Al Ojear el índice os habeis dado cuenta de que, gracias a la colaboración de Paco Peñarrubia y Pablo Población, Coordinadores de las ponencias de los Symposiums de 1989 y 1990, nuestra publicación contiene una parte importante de los trabajos que se presentaron el año pasado en Babia, y de los que este año se presentan en Madrid, por lo que, manteniendo el estilo de pasadas ediciones (El Boletín anterior contenía resúmenes de aportaciones a los Symposiums de Valencia y Pamplona) este año conseguimos además ponernos al día, al integrar buena parte de los contenidos de Symposium y Boletín del Mismo Año. intentaremos seguir por ahí.

Un afectuoso saludo.



# XVII SYMPOSIUM DE LA SEPTG

Con el ánimo de compartir la experiencia de nuestro Symposium con todos aquellos que no estuvisteis en Babia en Mayo 89 y también con el intento de rescatar nuestra memoria y seguir el magnífico precedente del Boletín anterior donde se recogía el material de Valencia (87) y Pamplona (88), quiero exponer el desarrollo cronológico de nuestro encuentro y también recoger el material de las comunicaciones que allí se hicieron. De algunas de estas comunicaciones no va a aparecer el texto o bien porque no se grabaron in situ o porque sus autores no nos han hecho llegar un resumen de las mismas. He transcrito el grueso de los debates o coloquios que tuvimos entre nosotros, que creo que es lo que mejor transmite el clima y la producción de nuestro Symposium. Algunas cosas no se registraron por problemas técnicos, lo demás aquí está.

VIERNES 26 de MAYO 1989.

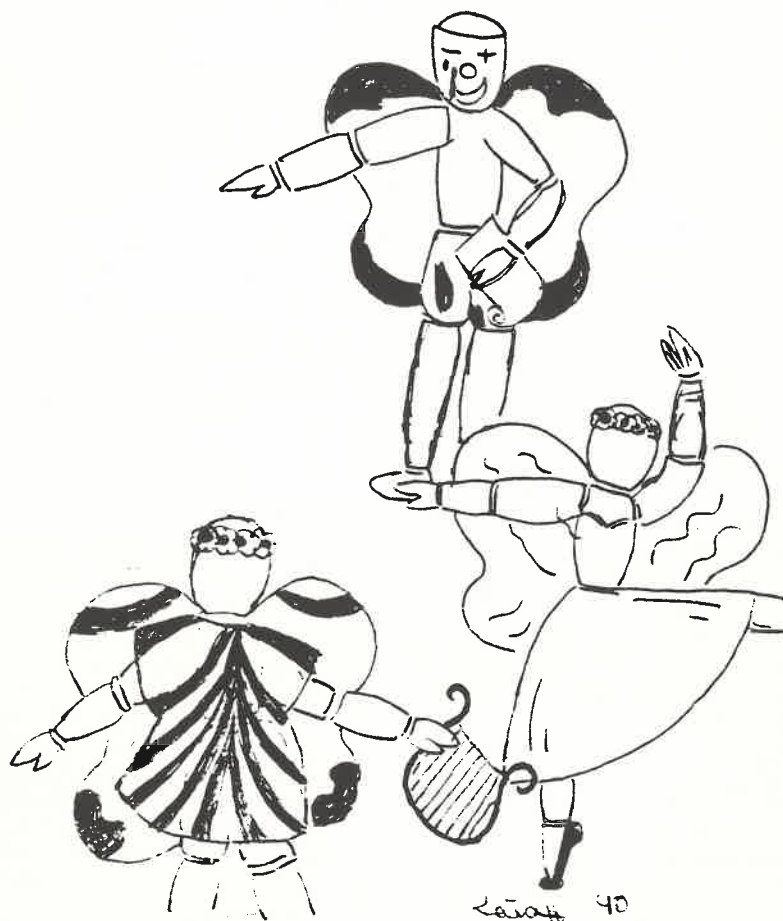
## INTRODUCCION.

Paco Peñarrubia.

La Ponencia de este año "El lado oculto del quehacer grupal: Ortodoxia y Heterodoxia" se propone crear un espacio donde los profesionales del trabajo grupal muestren sus innovaciones personales en este área, más allá de las diferencias entre técnicas y abordajes distintos (cosa que venimos haciendo en la SEPTG desde hace muchos años), sino a partir de la propia ortodoxia teórico-práctica en la que cada cual se encuadre.

La primera formulación de la Ponencia era algo así como comunicarnos aquello que "hacemos, que no se debe hacer, pero que sin embargo funciona", ya que habitualmente estos contenidos se dejan fuera de cualquier congreso "científico" por razones obvias, y sin embargo es creciente el interés entre los colegas por enseñarnos y discutir estas heterodoxias que tanto pueden enriquecernos si creamos el espacio adecuado, crítico y de respeto.

Si, como dice Max Weber, toda organización pasa de una fase carismática a otra burocrática, yo creo que el profesional de



grupos recorre un camino inverso: pasa de un aprendizaje inevitablemente ortodoxo a una práctica carismática conforme aumenta su experiencia profesional y su madurez personal. Si uno no se queda neuróticamente pegado a la ortodoxia de su escuela, evoluciona hacia una heterodoxia personal a la manera del artesano o del artista: hacia un refinamiento creativo de su propio estilo de hacer. Y esto a veces le lleva por derroteros diferentes de su originario encuadre teórico-práctico o a veces le lleva a la profundización en este encuadre desde postulados creativos.

Entonces, ¿hablamos de heterodoxia como cambios en los contenidos conceptuales o cambios en las maneras de hacer personales?. No acabamos de definirlo muy bien en Pamplona y posiblemente a lo largo del Symposium podamos reflexionar en ambos sentidos, ya que en mis contactos con los colegas para invitarles a participar con sus comunicaciones, escuché experiencias que tendrían que ver con ambas cosas.

Sobre todo esto, yo quiero exponer una cita de Fritz Perls que me conmueve tantas veces como la leo: "la mayoría de nosotros estamos de acuerdo en que la ciencia de la personalidad está aún en su infancia y que todavía resta mucho trabajo... El periodo actual se caracteriza por una multitud de reorientaciones prometedoras pero también por una peculiar inseguridad que se manifiesta en el alto grado de intolerancia existente entre las escuelas de diferente orientación. Debe haber una forma de superar este aislamiento estéril y esta mutua intolerancia. Hay un lazo que puede unirnos a todos: el franco reconocimiento de que sabemos muy poco, que nuestra orientación es tan cruda como lo fueron los mapas de los fenicios, que comparados a otras ramas del conocimiento somos aún "principiantes" como lo fueron Hipócrates o Paracelso. ¿Nunca se han sentido desesperados cuando uno de sus pacientes ha tenido la visión bloqueada por sus propias ideas preconcebidas o por las suyas? y ¿no hubieran deseado entonces -por citar a Freud- que él desplegara un escepticismo más benevolente? Sin duda me contentaré si mi artículo los ha animado a ser benevolentes escépticos, tanto frente a sus propias convicciones actuales como frente a las mías, y a hacer la transición desde cualquier dogmatismo compulsivo a la de una actitud experimental, insegura pero creativa y pionera, para la que no encuentro mejor ejemplo que el coraje de Sigmund Freud". (Perls: "Teoría y Técnica de la Integración de la Personalidad" en "Esto es Gestalt" - Cuatro Vientos- Chile 1978. Pag. 71).

Escepticismo benevolente freudiano, inseguridad creativa perlsiana, me parecen dos acertadas recomendaciones de cara al tema que estamos tratando. Yo creo, muy en la línea de la vieja teo-

ría de la Gestalt o Psicología de la Forma, que todo cambio de forma es un cambio de fondo, pero esto lo veremos y lo discutiremos a lo largo de las comunicaciones y los debates.

Insisto en mi invitación a enseñarnos y mostrar nuestras peculiares heterodoxias. Este Symposium no ha tenido vocación de gran congreso (al menos desde los organizadores) sino de reunión y encuentro entre los colegas de la SEPTG, con un cierto sentido de intimidad que nos permita abordar el tema. Es de suponer que aparezcan pudores y dificultades de comunicación: al fin y al cabo estamos dando vueltas al tema de la contratransferencia y la supervisión como referentes conceptuales de todo el tema, pero de nosotros depende crear el clima de transparencia que nos permita comunicarnos creativamente.

=====

Respecto al programa, hay algunos cambios. No han podido asistir por problemas de última hora, Daniel Valiente, Gabriel Aboud, Juan José Albert y Carlos Frígola (este último sin avisar, pero parece que ya es una vieja costumbre suya).

Esta mañana se van a exponer las comunicaciones de Joan Palet, Luis Pelayo, Patxi del Amo, Javier Diaz, Victor Ortega (al que pido disculpas porque malinterpreté que la suya era una comunicación libre y no lo es, sino que pertenece a la Ponencia), Paco Peñarrubia y Guillermo Borja.

La segunda parte de la mañana la dedicaremos a discusiones en pequeños grupos con secretarios que viertan luego el material en el gran grupo.

HETERODOXIAS QUE FUNCIONAN, PERO: ¿QUÉ ENTENDEMOS POR FUNCIONAR?

Joan Palet (Barcelona).

En la experiencia de grupo grande hecha en Barcelona con Pat de Mare, antes del Symposium de Pamplona, surgió el tema del funcionar.

Ante la situación de grupo no dirigido y sin programa prefijado, algunos se planteaban si aquello tenía algún sentido y si llegaríamos a alguna parte, pues tenían la impresión de que así difícilmente podíamos funcionar. Otros, con más experiencia, opinaban que ya estábamos funcionando.

Yo intervine diciendo que hay ocasiones en las que se nos hace difícil precisar si algo funciona o no, mientras en otras la cosa parece mucho más clara. Dije que había traído mi coche porque después tenía que desplazarme para asistir a otro grupo que yo coordinaba. Si al girar la llave de contacto el motor se ponía en marcha y los demás mecanismos cumplían su función, diría que el coche funcionaba, sin lugar a dudas.

Seguidamente intervino otro compañero y dijo que, desde una perspectiva ecológica, todo funcionaría mucho mejor si mi coche y todos los coches dejasen de ponerse en marcha.

Si en un caso como este, aparentemente tan sencillo, también hay lugar para dudas ¿qué no sucederá en dinámica de grupo, donde las cosas son mucho más complejas?.

Para no complicarlas más, me ceñiré a lo que pretendemos con un grupo terapéutico, que es la "curación", o al menos la mejoría, de los que participan en él, pero el primer problema es saber qué entendemos por "curación".

Los que aceptan formar parte de un grupo terapéutico lo hacen porque padecen algún sufrimiento y se les ha dicho que el grupo puede ser beneficioso para ellos.

Todo padecimiento se manifiesta por síntomas y a veces la desaparición de los síntomas es sinónimo de curación, pero no siempre es así.

Si confundimos una apendicitis con un cólico nefrítico, por ser los síntomas poco claros como sucede en caso de apéndice retrocecal, y damos sedantes fuertes, puede mejorar mucho el síntoma dolor, pero le hacemos un triste favor al paciente ya que, al enmascarar su sintomatología, se hace más difícil el diagnóstico y se puede perder la oportunidad de una interven-

ción salvadora.

En patología psíquica las cosas son más complejas, pero no tan distintas que no nos permitan formular un cierto paralelismo.

Muchos son los pacientes que nos llegan después de un largo peregrinar por consultas médicas, habiendo probado todos los psicofármacos habidos y por haber, y con los cuales han experimentado mejorías transitorias que no han hecho más que aplazar la posibilidad de una terapia más profunda y efectiva. También algunos han recurrido a la medicina extraoficial, con medios más o menos mágicos y con más o menos fortuna, pero sin conseguir otra cosa que retardar la posibilidad de un tratamiento bien orientado y con ciertas garantías.

Nosotros, a poco que nos descuidemos, también podemos formar parte de esta rueda de peregrinaje. Woody Allen, en una de sus películas, hablaba de darle a su psicoanalista un plazo después del cual, si la cosa no "funcionaba", se iría a Lourdes...

Una de mis primeras pacientes, cuya terapia "funcionó" bastante bien pero no se sentía del todo curada, se dió de alta al conectar con cierta corriente religiosa y concluir que ya no me necesitaba.

La gran variedad de formas de terapia existentes ya es indicativo de lo difícil que es ser objetivo en este campo y lo fácil que es caer en el terreno de la confusión. Discernir qué es ortodoxo y qué es heterodoxo no es cosa fácil. Muchas herejías acaban siendo dogmas. Se ha dicho que el psicoanálisis es la evolución continua de una heterodoxia. Racamier, cuando se puso de moda la antipsiquiatría y, dicho sea de paso, lo de las modas también cuenta en psiquiatría, dijo que la verdadera antipsiquiatría era el psicoanálisis.

No obstante, cuando uno tiene a sus espaldas años de experiencia, puede ver las cosas con cierta claridad.

Para mí la verdadera heterodoxia consiste en un cambio esencial en la línea de pensamiento. Los cambios en el quehacer que no signifiquen cambios esenciales en la línea de pensamiento, más que heterodoxias deben considerarse desarrollos que impiden que una línea de pensamiento se convierta en dogma y se anquilese.

En mi experiencia con grupos, que se inició en el año 62, he variado mucho en la forma de coordinarlos y eso puede tener la apariencia del paso de una ortodoxia a una heterodoxia, pero teniendo en cuenta que trabajo con orientación psicoanalítica y en esta línea lo ortodoxo es hacer consciente lo inconsciente,

si en mi forma actual de trabajar facilito mejor este proceso, puedo afirmar que la aparente heterodoxia no es más que la profundización en la ortodoxia genuina.

En cuanto a lo de funcionar, trataría de distinguir lo que puede ser una mejoría sintomática sin apenas ninguna modificación estructural, de la poca modificación de los síntomas a corto plazo, pero con cambios más profundos que en su día se pondrán de manifiesto.

En este sentido debemos recordar que las defensas maniacas pueden proporcionar cierta sensación de bienestar y algunas terapias pueden facilitar este tipo de defensas y propiciar falsas curaciones, generalmente poco estables.

Cada uno de nosotros es quien debe aclararse en relación a lo que quiera y pueda hacer y en la forma de hacerlo.

Para terminar, una pequeña muestra de mi forma de trabajar con grupos.

En una sesión una mujer cuenta lo mal que lo pasó durante un episodio depresivo y lo poco que se sintió ayudada por el medico que la atendía. Este le decía que debía animarse, hacer cosas, distraerse. Precisamente es lo que ella no podía hacer y por esto iba a la consulta, de la que salía peor que había entrado. Lo que más le molestaba de este médico, al cual sentía distante, es que, al dirigirse a ella, le decía: usted, señora... Al terminar su relato se dirige a mí y dice: ¿a usted qué le parece todo esto?. Yo le pregunto ¿cuando te diriges a mí debo entender usted a secas o, en el fondo, me estás diciendo : usted, señor...?. Su respuesta y la de todo el grupo fue una risa franca.

Poco me preocupa saber si esta forma espontánea de proceder es ortodoxa o heterodoxa. Lo que me consta es que funciona.

## ¿A QUIEN ES FIEL EL TERAPEUTA CUANDO ESCUCHA A SU CLIENTE?.

Patxi del Amo (Pamplona).

La definición de ortodoxias y heterodoxias me evoca Inquisición y hoguera y lado oculto, separado, quizás disociado, perseguido y clandestino. Quizás una buena parte de esta comunicación la debo a una tarde que visité la meca de las brujas en Navarra: Zugarramurdi. Creo que tuve un fecundo encuentro con las brujas que poco a poco me ha conducido a estudiar un poco de nuestra historia, a profundizar en las raíces de nuestra cultura con las herramientas que me son propias: la Historia Clínica y la Patografía. (Sigue una exposición histórica muy bien documentada sobre la historia política de Navarra y los procesos contra las brujas).

Según las fechas cotejadas, se puede deducir que Navarra reacciona con un brote brujoil siempre que el Emperador presiona y viola los derechos de la comunidad en aras de sus intereses. Mi impresión es que las brujas representan el poder de la tradición cultural más ancestral de Navarra, vinculado al matriarcado de la cueva de Mari de la mitología autóctona. En ella la figura masculina es un ser ingenuo y bonachón celoso de sus saberes, pero alguien a quien los humanos roban sus secretos con astucias.

Navarra es un pueblo que busca su identidad con lo que ello implica de miseria y de grandeza. El problema de un grupo social así es que siempre es carne de salvadores.

Y descubro que mi trabajo es un compromiso de acompañar a mis clientes en la búsqueda de su identidad y la de los demás, individualmente o en grupos.

Yo entiendo que es deseable que un terapeuta se acerque a su trabajo con una única fidelidad básica: la fidelidad a sí mismo. A su identidad. Es deseable que esta identidad comprometa al máximo sus recursos personales desde los más racionales hasta los más brujoiles, integrados en la medida de lo posible en un hacer propio y personal.

La formación del terapeuta, señalaba Fernando Arroyave, asienta sobre tres pilares fundamentales. Un terapeuta necesita un soporte teórico de su hacer y cuestiones relacionadas con los recursos técnicos empleados en su profesión. Precisa también de un entrenamiento personal que le permita ponerse en contacto con sus propias brujas, conocerlas e integrarlas en su vida y trabajo y por último, precisa de la supervisión que sin duda

tiene que ver con lo uno y con lo otro, a poder ser, de la manera más integrativa posible.

Nuestros clientes se acercan a nosotros frecuentemente con un conflicto de identidad bajo el que subyace un conflicto de fidelidades. La identidad foral obtenida en su grupo de pertenencia ha entrado en crisis y generalmente las brujas han hecho su aparición. Muy frecuentemente traen señales de procesos de brujas ya en marcha, si no han quemado ya alguna. Pueden venir buscando un inquisidor que les libere de la parte inquietante de su identidad. O un salvador que les invada dotándoles de una identidad nueva, más fuerte, más segura y les releve de la responsabilidad de resolver el conflicto.

Aquí me encuentro con la segunda fidelidad del terapeuta: la fidelidad a la identidad en crisis de su cliente.

El compromiso de conocerla a fondo, para que su intervención no sea una violación como la ejercida por Fernando el Católico en Navarra. Para que sea un encuentro respetuoso capaz de estimular el interés por conocer más y más acerca de sí mismo. Para evitar que al cabo de cinco siglos se encuentre como Navarra con los mismos problemas de identidad y fidelidades que tenía.

Yo no puedo entender de ortodoxias ni de heterodoxias. Yo no puedo asegurar sinceramente si una intervención terapéutica concreta ha sido eficaz o no para mi cliente. Yo sólo sé que soy libre en mis compromisos terapéuticos. Tan libre como me lo permite mi propia libertad personal.

Mi experiencia de muchos años de trabajo y de supervisión me enseñan que esto es, en última instancia, lo único útil que puedo ofrecer a mis clientes.

## EVA Y EDIPO: REFLEXIONES.

Victor Ortega (Vitoria).

1.-La ciencia humana consiste más en destruir errores, que en descubrir verdades. SOCRATES.

Supongamos que Dios es un invento de la fantasía humana, y analicemos desde este punto de partida el triángulo: Dios-Adán-Eva.

Dios hace a Adán y de una parte suya hace a la mujer Eva. Eva es inducida por la serpiente, animal diabólico-fálico y a su vez induce a Adán a faltar al deseo de Dios, que les tenía prohibido el conocimiento (el conocer-conocerse a través del árbol del fruto del bien y del mal). Adán y Eva tienen que salir del Paraíso en que Dios les tenía como inocentes porque son culpables de no obedecer su deseo, al probar el fruto-conocerse.

Se dice que Dios es Padre e Hijo y Espíritu Santo. ¿Qué pasaría si dijésemos que es Madre y con esto desvelásemos el misterio de la Santísima Trinidad?. ¿Estamos en una cultura patriarcal que en realidad encubre la cultura Matriarcal?.

De la madre salimos todos, la mujer al hacerse Madre lo es por el hombre al que hace padre, tomando una parte suya, Dios hizo al hombre y de una parte suya a la mujer, y el hombre creyó en Dios (lo hizo).

En la cultura Patriarcal el mito es Edipo, en la cultura Matriarcal encubierta Eva.

Así como el mito de Edipo explica el drama del hombre, el de Eva explica el drama de la mujer. Adán en éste es una comparsa y la lucha está entre Dios-Madre y Eva-Hija. En el Edipo la comparsa es la madre.

Edipo es desterrado por lo que hay que evitar que haga y lo acaba haciendo, es evidente e inevitable.

Eva es desterrada por lo que ha hecho, lo cual no era evidente pero ha sido inevitable.

Lo evidente es que Dios es padre.

Lo no evidente es que Dios es madre.

Lo evidente es el deseo masculino.

Lo no evidente es el deseo femenino.

Lo inevitable es el deseo incestuoso, y por tanto la culpa y el castigo, al estar prohibido por el tercero en la relación.

Del tabú del incesto surge el Mito de Dios, Incesto-o-Magia. La culpa supone destierro y castigo, el destierro es el castigo de perderse de vista o no evidente, no a la vista, como pueden ser otros castigos, qué curioso el autocastigo de Edipo es a la vista, a sus ojos, y el de Eva ¿cual es el autocastigo de Eva?. Tiene que ser algo a la vista, evidente aunque ella tal vez lo oculta y no lo quiere ni ver, como se queda Edipo, sin ver.

En el mito de Edipo, también hay un misterio, pero menos, ya que es más evidente y aquí se llama Enigma, Edipo lo descifra, ha sido capaz de verlo, por eso se tiene que quedar ciego al final, Eva se queda ciega también, a su manera, ¿Qué es lo que ella deja de ver?.

El misterio-enigma que descifra Edipo es que el animal es un hombre, el hombre es un animal. El que descifra Eva es que Dios, la Santísima Trinidad, es la madre, la mujer, ella misma puede llegar a ser como Dios.

El autocastigo edípico es una castración simbólica, el de Eva también lo es; a Eva le duele la madre, algo a la vista es el flujo menstrual, lo oculta y no lo quiere ni ver, y más aún, la relación entre esto y su deseo. El castigo físico el dolor, y la privación del placer por el asco. Es ella misma la que se arranca los ojos de ver esto. Deseo incestuoso, destierro, autocastigo.

De la misma forma que planteamos un periodo de latencia siguiendo a los pioneros de estas investigaciones, podemos plantear un desfase periódico igualmente debido a la represión, de forma que el momento de mayor disponibilidad femenina ya no va a coincidir con lo evidente. El método de Ogino así lo demuestra con sus innumerables fallos.

En ambos casos se consigue arrastrar al padre del sexo contrario en el deseo. El padre de Edipo tiene miedo e intenta deshacerse de él sin lugar a dudas, evidentemente, Dios-Madre también tiene miedo, sin lugar a dudas, pero pone condiciones es menos evidente. (¿Cómo es posible si Dios, lo sabe todo?).

La madre de Edipo, Yocasta ¿se siente atraída por él?. El padre de Eva, si seguimos con que es Adán, indudable, evidentemente. El pene erecto del tamaño de una boa que se encuentra Eva y le tiente, ¿a estas alturas vamos a seguir creyendo que es el Demonio?. En el mito de Edipo, no es evidente el deseo de su madre hacia él, entonces ¿por qué el padre tiene celos del hijo?. Porque tampoco lo tiene claro que lo tenga hacia él mismo, porque el deseo femenino no es evidente.

En los dos mitos, el padre del sexo distinto al protagonista se deja arrastrar, el padre de Eva por conocer, como ella. La madre de Edipo porque desconoce como él. ¿Es Adán más o menos responsable que Yocasta?.

Es evidente el condicionamiento que a lo funcional le supone la forma anatómica del sexo, en cuanto a lo personal, interpersonal y social, poderes y poderes fácticos, Poder Real, Poder Patriarcal, Poder Fáctico, Madre Matriarcal.

En los mitos están las antítesis: Edipo desconoce lo evidente y Eva lo quiere conocer.

Y en los grupos están las ortodoxias y las heterodoxias con sus lados ocultos que desconocíamos o queríamos conocer.

2.-WHY DON'T YOU TRY?  
(¿Por qué no lo intentas?).

"Creo que al final podemos reconocer que las mujeres son el espíritu y la fuerza que mantiene todo unido, mientras que los hombres somos los chismosos y los artistas. Entonces sigamos nosotros nuestro trabajo pueril, mientras ellas hacen que el mundo continúe girando. Yo estoy realmente por el Matriarcado".  
LEONARD COHEN.

## LA HETERODOXIA TERAPEUTICA COMO UN NEOCHAMANISMO.

Paco Peñarrubia (Madrid).

"El chamán es el gran especialista del alma humana: sólo él la 'vé' porque conoce su forma y su destino".

(Mircea Eliade).

La primera vez que escuché el término neochamanismo fue en boca de Claudio Naranjo, que aludía a que los nuevos abordajes terapéuticos podían denominarse así porque si algo caracteriza al chamán es el uso de su propio saco de trucos (llámese hierbas medicinales o personales maneras de curar). Lo mismo viene a decir Mircea Eliade, gran estudioso del fenómeno chamánico cuando afirma que el chamán utiliza un método de su exclusiva pertenencia.

Esta exclusividad de método me parece a mí una forma de entender la heterodoxia, en el sentido de que cada vez más el profesional reconocido suele serlo porque a lo largo de su experiencia va logrando su particular síntesis creativa, compuesta a partir de diferentes enfoques conceptuales y prácticos, de forma que no podría considerarse en ninguno determinado sino en un estilo peculiar de ser-hacer que remite a su propia persona.

¿Cómo se llega a esto?. Siguiendo la comparación con el chamán dice Mircea Eliade:

"Un chamán no es reconocido como tal sino después de haber recibido una doble instrucción: primero de orden extático (sueños, trances, etc) y segundo, de orden tradicional (técnicas chamánicas, mitología del clan, lenguaje secreto...) Esta doble instrucción, asumida por los espíritus y los viejos maestros chamanes, equivale a una iniciación... Sólo esta doble iniciación (a veces extremadamente compleja) es la que convierte a un neurótico fortuito en un chamán reconocido por la sociedad".

Tal como entiendo yo al psicoterapeuta, éste pasa también por una instrucción tradicional: el aprendizaje originario, inevitablemente ortodoxo. Hablar de instrucción tradicional me parece más amplio y adecuado a los tiempos presentes, donde cada vez interesa más la "cultura psicoterapéutica", es decir, las aportaciones originales de autores y profesionales a lo largo del tiempo, que la teoría de una determinada escuela o enfoque. Las concepciones holísticas e integrativas me parecen

las más coherentes con estos tiempos de finales del siglo, superadores de los provincianismos ideológicos.

La otra vertiente de la iniciación, la instrucción extática, no es sino el conocimiento de la propia patología, el adentrarse y manejar la propia enfermedad. Dice Eliade:

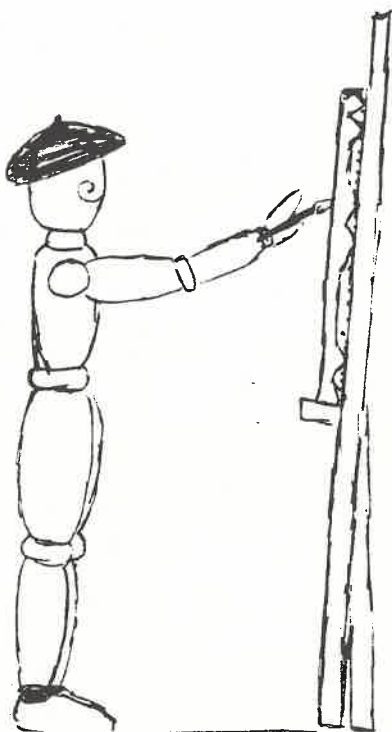
"...los chamanes no pueden ser considerados como simples enfermos, porque su experiencia psicopática tiene un contenido teórico. Si se curan a sí mismos y saben curar a los demás es, entre otras cosas, porque conocen el mecanismo -o mejor aún, la "teoría"- de la enfermedad".

Personalmente mi entrenamiento en diversas técnicas me ha proporcionado no sólo un mayor saco de trucos, de herramientas terapéuticas, sino sobre todo la posibilidad de conocer y manejar mejor mi patología para hacer de ella (como dice la Gestalt) un instrumento terapéutico. Esto supone, obviamente, cambios en el quehacer terapéutico. ¿Cambios de forma o de fondo?. Yo creo, muy en la línea de la vieja teoría de la Gestalt o Psicología de la Forma, que todo cambio de forma es un cambio de fondo, lo que pasa es que con la experiencia de los años ha ido cambiando mi entendimiento de los conceptos de fondo. Visto con el tiempo, creo que antes tomaba muchos aspectos formales por conceptos nucleares, y paradójicamente ahora puedo verme menos "gestaltista" en la forma y sin embargo sentirme más profundamente gestaltico, en el sentido de compartir profundamente la fe en la autorregulación orgánica, que creo que es el núcleo y esencia de la enseñanza de Perls. Es lo que ocurre con los clásicos en literatura, que cada relectura a lo largo del tiempo aporta un nuevo material de reflexión y descubrimiento.

El otro asunto es que cada vez me dice menos mi adscripción a la Gestalt como definición de mi trabajo, cosa que ha sido muy importante en años anteriores. En el momento presente sería más adecuado hablar de un eclecticismo entre multitud de influencias (y ya sé que esto suena mal) o de una forma personal y encarnada de entender mi trabajo terapéutico. Lo cual (y de nuevo estamos en una paradoja) es eminentemente gestaltico, si atendemos a la aportación carismática de Fritz Perls y no tanto a las ortodoxias que ya existen en la "escuela gestaltica", a donde también está llegando la fase burocrática.

La ceremonia tradicional de iniciación chamánica tiene un esquema básico que pasa por las fases de sufrimiento, muerte y resurrección. Este ciclo de conciencia define bien mi entendimiento de la heterodoxia como un proceso de encausamiento, con el dolor que conlleva el desapego de creencias fijadas.

Esa muerte lleva siempre al otro lado, si no distinto, al menos de otra cualidad. Una resurrección que casi siempre se me ha revelado como mayor confianza en mi inseguridad como terreno fértil de descubrimientos.



# DEBATE TRAS COMUNICACIONES -VIERNES-

Estaba previsto hacer pequeños grupos de discusión. A propuesta de algunas personas, decidimos seguir en el gran grupo. El debate comienza discutiendo este asunto: ¿Pequeños grupos o gran grupo?

Ignacio: La psicoterapia, el psicoanálisis, la psicología, empezó un día por ayudar a la gente porque surgió la necesidad. Luego probablemente surgió la necesidad de aprender los unos de los otros para ver cómo les ayudábamos mejor y ahora quizá estemos todos desaprendiendo un poco: siento que estamos entrando en un período donde se requiere una pequeña transformación o una gran transformación para poder seguir en esta historia. Y esta pequeña/gran transformación se podría dar así: Siendo y diciendo lo que no se dice, que debe ser mucho y que puede ayudarnos.

Marino: El precalentamiento para el gran grupo es el pequeño grupo: se conoce antes a la gente y eso es la apertura para el gran grupo. Creo que esta es la técnica o el método

Paco: Vamos a meternos en harina, porque si seguimos hablando de este tema no nos va a dar tiempo a más. Si ya hemos decidido este sistema vamos a trabajar con lo que hay. Propongo que empecemos ya a hablar y reflexionar sobre nuestro tema: ortodoxia/heterodoxia, lado oculto del quehacer grupal, comentarios a las comunicaciones que hemos escuchado, etc.

Luis C.: En mi caso, lo de orto-heterodoxia funciona así: cuando en un grupo estoy caliente y me siento a gusto, tengo un comportamiento bastante suelto y creo que soy eficaz y heterodoxo. Pero como mi trabajo me toca venderlo en empresas, me planteo muchas exigencias al presentar previamente el tipo de cosa que voy a hacer, tengo que estructurarlo, relacionarlo con conceptos que resulten útiles a la empresa. Vivo fuertemente esta dualidad: ser serio y comercial para luego, de alguna manera, "engañarles" y poder entrar a un tipo de trabajo más cercano a lo terapéutico y al desarrollo personal. Oscilo bastante entre pautas preestablecidas (y programas estructurados) y soltarme. Me ha inspirado mucho la charla de Javier Diaz: encontrar ese estado de conciencia, lo que llaman los informáticos "trabajar en tiempo real", dando respuesta inmediata a lo que pasa.

Patxi: Siguiendo con la terminología de mi comunicación: la cuestión del acto fundacional, cuando se constituye el sentido de un individuo o una relación; lo que estais diciendo, a mí me recuerda cuando trabajaba en instituciones escolares. La demanda de una institución puede ser: venga a darnos unas charlas para que aprendamos a trabajar mejor con nuestros niños, o lo que sea. Y nosotros hacíamos eso: recogíamos la demanda y decíamos: sí pero ahora os vais a enterar de lo que vale un peine. Eso daba lugar a desastres, no en la institución, que suele ser suficientemente fuerte como para mandarte a hacer gárgaras sin que aparentemente allí haya pasado nada, sino a nivel personal, de frustración, de sentir que estás trabajando contra una resistencia, no "con" una resistencia. Y tarde o temprano ese contrato se vuelve contra uno mismo: en ese acto constitutivo, uno pasa por cosas, acepta condiciones que son justamente las que luego hacen fracasar. En el trabajo con una madre que venía a consultar por los problemas del niño, hice este proceso de transformación: "usted no viene por el niño, viene por sí misma". Y no funciona, no funciona para mí: me he encontrado muy incómodo con esa mujer y entiendo que ella tampoco puede trabajar cómodamente conmigo. Yo últimamente cuido mucho cuál es la demanda real, hasta dónde esa demanda coincide con lo que yo estoy dispuesto a hacer en esa relación. En Navarra estamos viviendo el problema de que hay un sector de población muy reticente a aceptar lo que puede ser la estructura básica de formación de un niño, el comienzo de la educación. Y hay sectores que están tan en contra de toda estructura que a cambio no dan nada. Entonces nos estamos encontrando con niños perfectamente desestructurados, desorganizados. Niños que no tienen ni una estructura de habitación, que no pueden decir: "yo tengo un lugar que es mi cama donde yo duermo", que el sitio de dormir puede ser cualquier lugar de la casa y eso es caótico. Es muy difícil hacer entender a esa gente que es necesaria una estructura primera, que es necesario que uno se ponga un día en contacto con una escuela, dentro de las líneas de psicoterapia, en la que pueda empezar a funcionar. Lo deseable sería que ese acto constituyente que comienza la formación de un terapeuta, no signifique tener que renunciar a determinados aspectos de su propia identidad personal. Y entonces sí, si uno sabe lo que es una cama, ya puede pensar cómo le gustaría que fuese su cama y poder construir su propio lugar de vivir y dormir y trabajar.

Paquita: Si yo reflexiono sobre mi trabajo, ¿ortodoxo o heterodoxo con respecto a qué o a quién?. Me resulta difícil responder. Me quedo con lo que decía Patxi de la identidad:

quizá mi situación de ahora es de búsqueda de mi identidad profesional, de mi forma de trabajo. Posiblemente dentro de unos años pueda hablar de ortodoxia/heterodoxia. Pero creo que incluso entonces será difícil, tendría que hablar de mí, de mi forma de ver las cosas, de entenderme.

Joan: Respecto a esto de "soy el que soy" y todo este rollo del ser y del existir, Hegel lo toca muy bien cuando distingue el "ser" y el "deber ser". Lo que nos ocurre es que solemos caer en lo que debemos ser, en lo que debería ser. Se trata de no implantar o imponer lo que nosotros pensamos que debe ser sino aclarar por qué algo es de una determinada manera y si de esa manera la cosa "no funciona", comprenderlo y tratar de modificarlo, pero no por imposición: que pueda ser otra cosa. Recuerdo una señora que al entrar en terapia individual, pasa al despacho antes que yo, en invierno, y me la encuentro con el abrigo en la mano y me dice: ¿Donde pongo el abrigo?. Yo le digo: "de momento veo que no lo pone en ninguna parte, lo tiene en la mano". Entonces se enfadó y me dijo: "lo que le pregunto es donde debo ponerlo o puedo ponerlo" y le digo: "mire, aquí hay muchos sitios ...". "Pues lo pongo aquí" y lo tiró sobre un sillón. Y empieza diciendo que durante toda su vida ha hecho lo que los demás le han dicho que hiciera, que nunca ha podido hacer lo que ella ha querido y yo le digo: "pues mire, acaba de entrar y lo primero que me pide es que yo le diga lo que tiene que hacer con el abrigo", etc.

Ignacio: Yo me estoy haciendo esta pregunta: si cuando yo hago un grupo o hablo con una persona tengo un poder real de transformación en esa persona. Si lo tengo ¿en qué consiste? ¿lo conozco yo?. Si resulta que lo conozco, ¿Hasta qué punto debo utilizar ese poder de transformación?. ¿Hasta qué punto debo yo remitirme a aquellos que dicen, o que se reclaman del mismo grupo que yo, que dicen tener el mismo poder que yo?. ¿Acaso ese grupo al que yo pertenezco no me impide evolucionar en la adquisición de mi propio poder de transformación del otro?.

Javier: A mí me interesa lo que planteas porque es un punto en el que me encuentro especialmente confuso. Voy a intentar responderme en voz alta. Lo primero es que me parece que hay algo de poder en torno mío, pero más bien me parece que él me tiene a mí a que yo le tenga a él. Lo que me preocupa es que no me tenga excesivamente, que me deje anular totalmente por esa historia, porque la siento muchísimo más fuerte de lo que yo siento que manejo. La otra impresión que tengo es que ese

poder estaría en una situación similar a la que dice Patxi del niño que necesita ser educado. Si yo lo dejara ir o si yo me entregase demasiado pasivamente a ese poder, me encontraría en esa posición del niño que no sabía ni donde dormía. Mi preocupación es ver de qué manera eso crece.

Carmenchu: Respecto a lo que decía Luis Pelayo de la contratransferencia somática, de poder ser lo que la persona de enfrente es, a mí lo que me pasa (y trabajo en terapia individual con análisis bioenergético) es que puedo servirle al otro cuando me siento en el cuerpo bien. Si al paciente no le han querido y se siente en ese abandono, yo no puedo ser eso, porque lo vivía con mucha angustia. Tengo que ser eso pero sin la angustia de la persona de enfrente. A mí eso me puede llevar a una respuesta muy contra-transferencial que sería ir a proteger y eso no me sirve. Me siento tensa si voy a proteger. Mi signo para saber dónde estoy es poder estar ahí pero sentirme bien en el cuerpo, sin tensión en los hombros o en las mandíbulas o la cabeza pesada. Estar en el vacío. ¿Tener o usar el poder de transformación?. No sé, estar ahí y la persona me irá diciendo hasta donde quiere lo que yo pueda tener, cuanto más vacío, cuanto más casi nada sea yo ahí.

Roberto: Yo comparto contigo Ignacio la reflexión de que depende de lo que uno entienda por poder de transformación. Yo no creo que uno pueda transformar a nadie más que a uno mismo. Y entonces yo sí creo que debo usar ese poder transformador que tengo yo con respecto a mí mismo para estar listo en la consonancia de lo que ha transformado al otro, una vez que nos volvamos a encontrar o dentro de la misma situación, que es cambiante. Pero no creo que terapéuticamente nadie cambie a nadie más. Sí que cambiamos y transformamos en la experiencia de la relación. El otro cambia y transforma a sí mismo en el hecho de estar conmigo y yo al menos debo tener la disposición de transformarme, de modo que esa relación siga siendo creativa.

Guillermo: Yo no creo que tengo el poder de transformar, pero sí el de proyectar y que lo único que hago con mis pacientes es ser honesto con lo que o me estorba o me molesta conmigo mismo. Y que por haber pasado, por haberme permitido pasar por eso que yo creía infierno en un momento dado y que no era tan infierno ..., si lo hago sintonizar conmigo y se atreve un poquito, mejor. Pero si me doy cuenta de que todavía tengo exactamente la misma carencia con mi padre, la misma (y cada vez lo veo más claro y más honestamente), entonces lo único que veo que sucede

con mis pacientes es que lo manifiestan y esa sería la única posibilidad. Si es poder eso, sería la honestidad, sería la aceptación que el otro también puede manifestar. Para mí, mis grandes maestros son mis pacientes. Recuerdo cuando yo sentía el delirio de San Francisco de Asís y mis primeros pacientes eran todos suicidas y yo iba a las 4 de la mañana porque me sentía el salvador ... y había uno que ya me tenía hasta los huevos: tres veces a la semana se suicidaba el cabrón ... y ahí iba yo. Y un día estaba yo con mi pareja porque me apetecía follar y el otro que me tenía hasta los huevos. Entonces le metí un Largactil en una copa (porque era alcohólico), pero mientras iba al baño, el hijo de puta me la cambia y me la tomo. 32 horas dormido. Entonces, cuando despierto, lo agarré a hostias. Fue el primer paciente que golpeé a hostias. Y mano de santo: era lo que quería él. Entonces, yo voy desde mi enfermedad, desde mi carencia, desde mi necesidad. Eso para mí es una bendición porque aparte que me dan terapia, me pagan.

- ¿Y has pegado a muchos ?

Guillermo: Oh, sí ... hasta que me cansé. Hay una cosa que es cierta: desde que yo dejé de golpear, ahora me golpean a mí los cabrones.

Andrés: Se habla del poder de transformación ... a mí me parece que está en la vida y está en la vida del otro. Que tampoco hay por qué transformar nada ... que tenemos poder en cuanto que tenemos vida. El poder está en la vida y la vida no me la he inventado yo, sino que está ahí y está en el otro. Lo que podemos hacer como terapeutas es ayudar a la vida del otro. Como decía Luis, cuanto más vida tenga, más ayudaré a abrir, a conectar, a aceptarse uno mismo. No para influir desde mí hacia el otro, sino desde la vida que está ahí y de la cual yo participo. Nos estamos poniendo muy serios y yo quiero volver a lo de grupo grande o pequeño. A mí me ha gustado que estemos en grupo grande porque los pequeños corren el peligro de convertirse en cenáculos, en pandillejas. Total, que a mí me ha gustado lo del grupo grande. Pero luego tú (a Paco) has prohibido seguir con ese tema y hemos empezado a ponernos serios para hablar de ortodoxia y heterodoxia.

( Le pregunta a Joan por el sentido de un chiste o anécdota que contó antes. La respuesta no se oye en la grabación ).

Joan: ... Yo me siento el mismo Joan Palet de cuando tenía cuatro años y me iba a pescar, que me gusta mucho y lo sigo

haciendo con la misma emoción. En otras cosas he ido cambiando, sin dejar de ser el mismo, o sea que ha habido una transformación, no un cambio total. Este es mi proceso. Lo que sí puedo decir es que ahora vivo mucho más en paz interiormente conmigo mismo. Con mi mujer reunido, también vivimos bastante en paz y con la gente que me rodea, mis hijos, etc. Quizá mi poder de transformación personal ha sido éste: cada vez, al hacerme viejo, en lugar de volverme más huraño o tío puñetas, ha sido al revés. Entonces esto yo no lo trato de imponer a nadie: si viene alguien a verme y me dice que le ocurren cosas, pues le escucho, y si es en grupo voy relacionándome con las personas, siempre con una orientación psicoanalítica, porque yo estuve nueve añitos tumbado en el diván y me sirvió de mucho para profundizar en mi proceso de conocimiento, si le quereis llamar de transformación, pero eso de transformar a otro ... me parece que debe ser él el que debe escoger si quiere transformarse o si quiere seguir con sus cosas. Lo que intento es facilitarle el camino por si él quiere realmente hacer un cambio y si no lo quiere hacer, es cosa suya. Precisamente estos escritos que hice para la SEPTG los he recopilado en catalán y va a salir en libro. El tema del poder lo saco una y otra vez. En Puerto de Sta. María el tema del Symposium fue el poder, o sea que es algo que está muy dentro de nuestro quehacer. En este libro la idea básica es que lo que nos joroba es el afán de poder, que ya fue al principio entre Dios y el Diablo que se peleaban por el poder. De aquí viene el mal asunto de todo. Yo creo que si uno acepta sus limitaciones ... En la SEPTG, lo que ha ocurrido hoy con Pablo, que es el presidente, es nuestro presidente y ha tenido que levantarse para decir que le han descuidado en el programa ... no sé si esto ocurre en alguna otra sociedad. Nada más.

Victor: Yo he estado asociando al escuchar lo anterior y cuando he oído lo de los caños de comunicación he pedido la palabra. Me estaba conectando con una de las últimas personas que he visto en consulta: es un fontanero (por lo de los caños de comunicación). Este hombre viene a la consulta y lo primero que me suelta, después de hacerme esperar más de media hora, es que tiene el pene muy pequeño. Con esto de las ortodoxias yo siempre me hago un lío aunque últimamente me siento más relajado y ya no tiendo a hacer una historia clínica como me enseñaron en mi formación. Le pregunté: "bueno, ¿es pequeño incluso si está erecto?". Entonces, una de las cosas que me decía es que no le funcionaba bien porque se le salía cuando estaba haciendo el amor. En el poco tiempo de esta primera consulta, haciendo un poco de aprendiz de brujo (me lo sugería

todo el tema de Patxi con lo de las brujas) empecé a rascar qué otras cosas le podían pasar a este hombre. Y efectivamente se emocionó cuando me contaba que llevaba unos meses separado. Quedamos para otro día, vino muy puntual, seguimos hablando de lo que le pasaba. Insistía que su problema era su obsesión, no tanto el tamaño sino que estaba obsesionado y lo que le condicionaba la vida. Habló de su familia: su madre era una santa pero su padre la trató como una bruja, la quemó, le echó agua hirviendo y murió a consecuencia de las heridas. Ha habido algo de transformación en mí a la hora de atender a esta persona: me dijo el segundo día: "casi ya ni vengo hoy, porque a lo que venía ya lo he conseguido, que es que nunca había hablado con nadie de este complejo". Y que después de haberlo hablado iba a ir a un urólogo a ver si se podía hacer algo, que ya se iba a atrever a más cosas. Mi transformación es que yo no insistí en profundizar en más cosas y que cuando se marchó me quedé contento de haber hecho lo que podía hacer. Esto es lo que quería decir.

Luis P.: Yo quería decir algo del poder, pero cuando ha hablado Victor me ha cautivado, te he vivido contando cosas muy tuyas, te he sentido cercano y he dejado de lado lo que quería decir. Para mí esto es heterodoxo, porque no entra dentro del poder sino de la vivencia, de que yo te viva. Y si yo te vivo, eso es otra cosa, es otra dimensión nueva. Esto enlaza con lo del poder. Yo el poder lo vivo como ortodoxo, la conversación que hemos tenido es muy ortodoxa, de poder, pero que no venía de una postura, de un quehacer terapéutico distinto al tradicional. Y sin embargo creo que todos nosotros estamos de acuerdo en hacer una cosa fuera de lo correcto u ortodoxo. El terapeuta en el grupo tiene un poder, pero que no es poder, que es otra cosa muy distinta: es el vivir, es el estar: esto es la heterodoxia. Me estaba aburriendo y lo de Victor me ha tocado. Eso es la heterodoxia.

Juan Carlos: Entre ortodoxia y heterodoxia, un concepto llama al otro. Es como la permanencia y el cambio: si no hay cambio no puedes ver la permanencia y sin permanencia no hay cambio. Cuando tengo problemas de conceptualización es cuando los separo. Sin una experiencia previa, que yo llamo ortodoxia, yo no puedo cambiar. Sin ortodoxia no hay heterodoxia y viceversa.

Enrique: Yo lo de poder no lo asocio a potencia sino a posibilidades. Cuando yo me planteo qué poder tengo, qué posibilidades personales tengo para hacer un trabajo con

alguien que va a llegar solicitando esa colaboración (prefiero hablar de colaboración que de ayuda), tengo que mirar la historia mía, es decir, cuánto me ha costado a mí y en qué momento estoy de mi vida para saber qué le puedo ofrecer. No puede haber desajuste en esto: si le estoy ofreciendo algo que yo no he conseguido, que yo no poseo, sería una oferta inadecuada. Saber en qué momento estoy de mi proceso. Porque es una cosa que nunca acaba, no acaba con que yo haga 2, 4 ó 20 años de análisis individual o de grupo. Que una escuela determinada me dé un título y yo lo entienda como: "Ahora ya tiene Vd. el poder", eso es una falacia. Si uno se engaña en eso ... porque siempre hay algo más que aprender, siempre somos los mismos, como decía Joan y siempre somos distintos. Y todo esto cuesta muy caro. Y además está estipulado: uno necesita horas de estudio, en horas de trabajo, en horas de supervisión ... porque la espontaneidad de la que hablamos es una espontaneidad del bailarín que lleva detrás muchísimas horas de ensayo.

Conrado: Como psicoterapeutas estamos abocados a una paradoja enorme: tratar de ser libres, alcanzar una paz (que es un camino personal) e intentar que nuestros clientes también alcancen esa paz y esa libertad personales. No les damos pautas o normas sino que pretendemos que ellos sean capaces de hacer sus propias elecciones. Desde el momento que estamos metidos en esta paradoja, estamos metidos en el problema de las ortodoxias y heterodoxias, porque necesariamente tenemos que ser heterodoxos: si somos ortodoxos tenemos que aplicar unas normas, nos encorsetamos y de alguna forma estamos alienados. La única forma de salir de una paradoja es soltarla, una fórmula enormemente dolorosa e incómoda. La otra cosa es que todos hemos sufrido un camino previo de adiestramiento o hemos iniciado un camino que nos ha colocado después en la situación de poder hacer elecciones propias y de alcanzar quizá una situación de paz interior que, a lo mejor, en el fondo, es lo que vamos buscando tanto los terapeutas como los clientes. Suscribo lo de Palet, que no puede desprenderse de los años de psicoanálisis que tanto le han servido. Mi formación bioenergética me ha servido mucho y no puedo prescindir de esa formación desde lo corporal. Pero eso no me limita para entender que existen otros muchos caminos y todos los caminos llevan a un lugar determinado. Recuerdo una parábola de los hashidim, estos judíos ortodoxos que, como todas las instituciones, se angustian y degeneran, pero que en un primer momento tenían realmente una gran fuerza espiritual. Dice la parábola que una serie de personas se perdían en el bosque y no

encontraban la salida. Se tropiezan allí con un señor que lleva varios años viviendo en el bosque y suponen que están salvados, que este señor puede conducirlos fuera del bosque. Pero él les dice: "yo tampoco he conseguido salir del bosque, pero llevo aquí más tiempo; entonces, entre todos, podemos buscar un camino". Quizá sea la parábola más próxima al trabajo en psicoterapia de grupo: buscar un camino entre todos y que, posiblemente, hay muchísimos caminos y ninguno realmente pueda ser susceptible de llamarse verdadero, porque a lo mejor no existe ese camino verdadero.

Marian: Llevo cinco años trabajando y éste ha sido un año para mí en el que no me ha valido ninguna idea ni nada. Que he pasado una gran crisis y lo único que he podido hacer en muchos momentos era sentarme delante de la persona que venía (porque no podía dejar de hacerlo porque tenía que comer) y a veces ni siquiera poder escuchar .... y desvalorizándome mucho .... y en definitiva, con la sensación de que no tenía ni idea de lo que estaba haciendo. La sorpresa para mí ha sido cómo a lo largo de los meses, de repente me doy cuenta de que (con poquísima conciencia de lo que hago y cómo lo hago) resulta que la gente tiene sus procesos, sus vivencias, al margen de mí misma. Por más intenciones que yo ponga, el que está enfrente sigue viviendo su proceso y yo no sé si le sirvo de algo o no le sirvo de nada, por más que me quiera agarrar a creencias.

Patxi: Me he quedado con el chiste del rollo, porque una vez fui a revelar un rollo y me dieron el de otra persona. Y el fotógrafo estaba más desclado que yo porque ¿dónde había ido a parar mi rollo?. Lo otro me vino cuando estaba hablando Juan Carlos de ortodoxia/heterodoxia: hay algo que me ha estado rondando mientras escribía esta comunicación y no sabía muy bien dónde estaba el tema. La cuestión es ¿ortodoxia-heterodoxia o poder-rebeldía?. Luego, cuando estaba hablando Conrado me he acordado de mi comunicación en Valencia, en la que hablaba también de un grupo perdido por la selva. Y la cuestión es si se trata de encontrar el camino para salir de la selva o encontrar la manera de vivir cómodamente en la selva. Pensé que tu cuento iba a acabar así: que hay que aprender a vivir con todo esto que hay alrededor. Por último, la intervención de Marian me ha sugerido un montón de cosas: yo siento una profunda gratitud a mis pacientes que han sabido esperarme. A veces he vivido que el paciente me ha estado esperando a mi propio proceso. Estuve trabajando en un grupo de colegas en el que yo me encontraba muy mal, incómodo, fueron unos años muy difíciles para mí. Y recuerdo que dos pacientes

de esa época terminaron su psicoterapia, "no quiero más" y se marcharon. A la vuelta del tiempo, yo decidí trabajar solo, sin el soporte del grupo y, curiosamente, de las primeras llamadas que tuve para consulta fueron precisamente estas dos personas. Lo curioso es que me dí cuenta que eran dos personas que habían quedado en una situación de proceso de separación dentro de su propia vida. Estaban en una crisis de pareja muy seria y la demanda era que necesitaban ayuda para seguir elaborando toda aquella historia. Para mí fueron dos evidencias de cómo los pacientes, muy intuitivamente, saben que no está uno para eso en ese momento y sin embargo suelen esperarle a uno a que esté listo para seguir trabajando. Es una deuda de gratitud que tengo con mis pacientes.

Pablo: Yo quería agradecerme y agradecerlos el estar aquí y ahora. Hay simpatías e identificaciones entre algunos de nosotros y me parece que estamos empezando a abordar el tema desde una posición casi grupal. Lo que quiero aportar es que en el tiempo que llevamos hablando, cada uno tenemos un concepto de ortodoxia-heterodoxia y que lo estamos manejando de manera distinta. Hay dos ortodoxias, como mínimo, que se están manejando. Uno es la ortodoxia de los grupos organizados y profesionales y otro es la ortodoxia consigo mismo. Y naturalmente, dos heterodoxias: la heterodoxia respecto al grupo y respecto a sí mismo. Me parece que en esto avanzamos. En la cuestión del poder, en el grupo hay un tipo de poder e individualmente hay otro tipo de poder. En los grupos organizados terapéuticamente hay una relación de poder: se sabe en el psicoanálisis quién tiene más poder y quién tiene menos, quién le puede permitir a alguien que trabaje en individual y quien no. Hay poder en los grupos organizados como profesionales. Y hay poder a nivel individual: nosotros nos podemos permitir trabajar con un determinado paciente o grupo y podemos permitirnos no hacerlo. De manera que yo sí que asumo esa parte de poder, y me sorprende que Luis haya dicho que ese poder no es; yo creo que es un poder emocional e importante, el poder que yo siento ahí es emocional cuando yo digo: "esta persona yo creo que no va a crecer conmigo y yo no le voy a alquilar mi tiempo y mi espacio". Y el poder que yo tengo de emocionarme en un momento dado, es un poder también y el poder explicar una cosa y dar una información es un poder que yo tengo y que no voy a renunciar a él. Ese poder a mí no me suena mal. Quizá tenga que ver con lo que decía Patxi de poder y rebeldía. Por otra parte, Ignacio hablaba del poder de transformación del otro: soy un hombre optimista respecto al ser humano en sí mismo, en los grupos y organizado socialmente.

Pero a mí lo que me ayuda muchísimo es saber mis límites: yo tengo un montón de límites personales y sé que mis pacientes también los tienen. Dentro de esos límites, lo que yo ofrezco es un tiempo y un espacio de acompañamiento y lo que ocurre en ese tiempo y espacio es que se establecen relaciones. ¿Estas relaciones pueden ser mejorables o más rápidas? ¿Hablamos de los diferentes filtros o trucos que hay?. A mí me da la impresión de que cada vez que hay un recurso "técnico", un truco, una mentira, un juego, estamos retrasando el proceso de crecimiento, porque luego habrá que dismantelar ese juego y esa mentira. En ese sentido hay dos preguntas que me han quedado gravitando. Una va dirigida a Pelayo, que a mí me estremece y me pone en un límite que yo tengo y que son las necesidades de mi cliente. Mi cliente tiene a veces muchas necesidades y uno de los límites que tengo yo, conmigo mismo, no por mi pertenencia a ningún grupo, está en relación con eso de satisfacer las necesidades de mi cliente. Yo tengo problemas incluso para satisfacer necesidades cognitivas: yo he vivido una cierta heterodoxia el año pasado cuando uno de mis pacientes estaba quejándose de un sufrimiento de no saber si tenía o no tenía sida y entonces yo le dí una información, tomé esa decisión. ¿Cómo es tu relación, Luis, con eso de la experiencia?. Con respecto a Joan Palet, él ha dicho hoy algo que quizá se alinea con lo de no usar trucos o técnicas y algo que él habló una vez, que era un juego que en catalán quería decir algo así como "esconder el huevo" y que me parece que tú los grupos los dirías un poco así. A mí me da la sensación de que, al estar más expuesto en el grupo, ahí yo a veces tengo que usar más recursos técnicos, hacer más pequeños juegos, sobre todo en fases de calentamiento, cuando estoy tratando de dramatizar algo. Sin embargo, en la situación individual no tengo esos trucos, no tengo ese tipo de problemas (o quizás es que en mi trabajo individual es todo un truco). Esa es mi perplejidad y me gustaría decrecentar mi perplejidad. Con Conrado me sentí, después de tantos años, muy próximo otra vez. También me alinee con Patxi sin estar de acuerdo, en el sentido de que lo que yo he podido aprender a través del análisis, de mi trabajo y de mi curiosidad y de interactuar con quien he podido y donde he podido, tanto a nivel cognitivo (de instituciones universitarias o de desastres) y, naturalmente, lo que he aprendido de mis pacientes,... pues a vivir con mi locura, no siempre, pero vamos tirando para adelante, con más o menos obesidad, con más o menos razones de peso..., y en este sentido me siento alineado contigo; y no sé si es producto de las posiciones maníacas o de qué, pero me echo a temblar cuando nos saltamos de nivel, cuando tratamos de hacer lecturas de

relaciones de dos (psicoanalíticas) y las llevamos a relaciones multitudinarias y de poder social o político: me pongo nervioso, yo preferiría que las soluciones bioquímicas se dieran a nivel bioquímico, no a nivel estatal. Sacar las cosas del tiesto, me jode. Y lo mismo ha ocurrido al contrario: a veces han intentado meter soluciones políticas dentro de la cuestión analítica. Hasta aquí he llegado.

María Antonia: Llevo rato intentando participar pero no sabía expresar qué es para mí lo heterodoxo, quizá porque no sabía explicarme de forma ortodoxa aquí. Me vino una situación concreta donde yo no sabía si lo que yo estaba haciendo estaba bien o mal y por eso la traigo aquí. Es el caso de un chaval, cuando yo trabajaba en educación especial, que nadie quería que entrara en el centro porque suscitaba mucho rechazo, no sólo a los chavales sino también a los trabajadores del centro. Tenía 15 años y parecía un perro, cuando se cabreaba aullaba como un perro. Pero aparte de esta dificultad de comunicarse con él, vivía de la caridad y tenía una falta de higiene repelente: todo el día andaba meándose encima y masturbándose: su aspecto y su olor eran rechazantes. Como nadie podía hacer nada con él, me lo pasaron a mí para dedicarle tanto tiempo a la semana y para que hubiera alguien que se comunicara con él. Cuando estaba con él me sentía ambivalente: quería estar y quería irme porque me daba muchísimo asco. A lo largo de las sesiones me daban arcadas porque cuando él quería comunicarse conmigo se me ponía encima, tenía necesidad de contacto y me tocaba, pero yo sentía asco y la cuidadora reponsable de la higiene no se hacía responsable de él porque ya tenía 15 años. Un día no pude aguantar más, para estar con él necesitaba el mínimo de higiene, así que lo llevé al baño y dije: "hoy te vas a bañar". No sabía ni cómo le iba a decir que se quitara la ropa, la forma de comunicación era difícil porque no había palabras, se aprendía con el estar y allí me enfrenté con el si se debe o no hacer esto, qué pinto yo aquí, aparte de un pánico tremendo, porque cuando la bañera se llenó empezó a tener reacciones de un perro que no se ha bañado nunca y que se quiere salir por todo el colegio. Y pensé: "si se pone a correr en pelotas por el colegio, ya le he cagado". El caso es que lo pasé francamente mal, pero se bañó, se cambió de ropa, me aparecieron todos los fantasmas y miedos .... pero el caso es que apareció superguapo, bajó limpio y todos los chavales se quedaron .... era nuevo, no lo reconocían. A partir de aquí la cuidadora entendió que él también debía bañarse en el colegio, que él también podía estar en ese cuadro de higiene que había para unos cuantos. Bueno, aquí lo dejo. Lo que quería decir

es que para mí la heterodoxia era si estaba bien o mal lo que había hecho, desde dónde lo había hecho, etc.

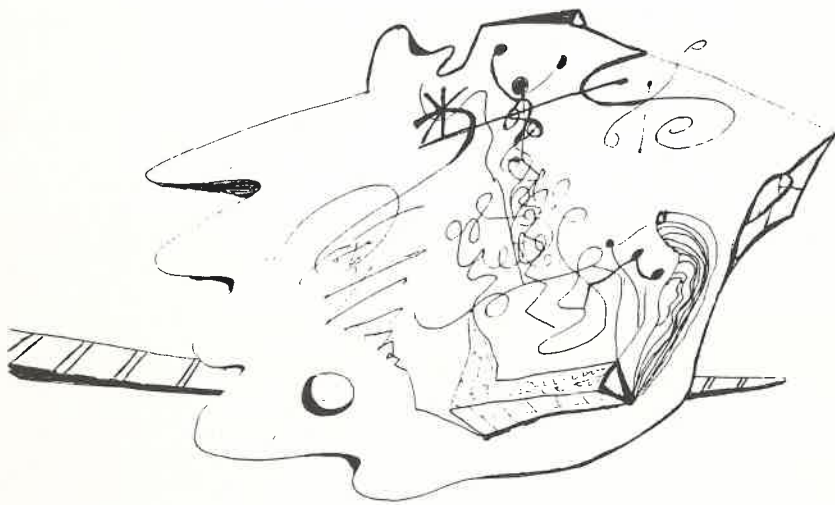
Joan: Yo creo que limpiar a un niño sucio es bastante ortodoxo. Respecto a Conrado, yo no es que no pueda desprenderme de los años de análisis, sino que no quiero desprenderme porque me han venido muy bien. A lo largo de un proceso terapéutico, la persona tiene la sensación de que pierde cosas, porque las pierde. Pero a la larga, las que gana le compensan de sobra y, sobre todo, lo que se pierde es este anhelo de omnipotencia que, claro, si uno está muy apegado a él, le parece que lo va a perder todo y es al revés: va a quedar liberado. Es un proceso de liberación, no de pérdida. Y respecto a Marian, que nos ha contado su último año de pesares, yo tengo unos cuantos más y me he acordado que yo, que hacía pura medicina, cuando me pasé a hacer terapia, a la persona que me parecía, la pasaba a terapia. Entre ellas, una mujer ya mayor que estaba deprimida y la había medicado, le dije: "mire, yo ahora hago una cosa que es terapia"; y me dijo: "bueno, bueno". Vino el día primero, me contó su rollo y en un par de sesiones se le acabó el rollo. Yo la escuché y cuando acabó me preguntó de qué tenía que hablarme. Yo le decía: "lo que le venga ....". La mujer se me dormía, como había acabado el rollo y yo entonces le interpretaba por qué se dormía. A la que abría el ojo ¡pataplán! yo le interpretaba sus resistencias y todo lo que estaba aprendiendo en mi análisis recién comenzado. Así siguió cinco o seis sesiones hasta que me vino un día y me dijo: "Doctor Palet, lo voy a dejar porque lo que Vd. me ha hecho durante estos días y me ha hecho dormir y me ha hecho este tratamiento, estoy como nunca".

Marino: Creo que el dardo va en muchos lenguajes. Pelayo, que es especialista en la lectura del cuerpo desnudo y también del cuerpo vestido, creo que hay poderes. Y hay poderes porque el que va, va creyendo que el terapeuta tiene poderes. Es importante que la persona vaya con fé, predispuesta. Por lo que he oído, Victor lo que hizo fue escuchar y ese hombre parece que lo que necesitaba eran unos oídos y lo mismo le aplico a Marian: tú has escuchado, no estando en unas condiciones óptimas, pero has escuchado a tus pacientes y puede ser que esa escucha haya producido esos efectos curativos. A Guillermo: uno tiene que ir con cierto artificio cuando el tipo de liderazgo o de psicoterapeuta que ejerce es un tipo chamánico. Ahí no puede ser cualquier tipo.

SABADO 27 de MAYO

Durante la mañana tuvimos la Asamblea General de la SEPTG, de la que dará cuenta la Secretaría a través de su acta.

Por la tarde seguimos con la exposición de comunicaciones a la Ponencia. Lo hicieron Enrique Alonso, Roberto Inocencio, Juan Carlos Olea, Luis Ernesto Fonseca, Miquel Andreu (y el equipo terapéutico del Hospital de Día de Tarragona-Instituto Pedro Mata) y Marino Alvarez. Después hubo talleres.



UNA MANERA DE VER EL LADO OCULTO DEL TERAPEUTA: LA SUPERVISION.

Enrique Alonso (Santander).

En una comunicación de Fernando Arroyave, presentada en el XIV Symposium de la SEPTG, se aludía a los tres pilares importantes sobre los que descansa la formación analítica de grupo: por un lado la terapia personal, individual o grupal. Por otro, la formación teórica y por último el trabajo clínico con pacientes que debe ser supervisado.

Malcom Pines cita en un artículo al grupo de supervisión como parte de una experiencia de entrenamiento, haciendo referencia a tres procesos que ocurren en la supervisión.

En primer lugar, el grupo de supervisión actúa como soporte del terapeuta, ya que en él puede compartir las ansiedades y confrontar las "escenas temidas".

Otro factor importante es el aprendizaje mutuo. Con gran rapidez se acumula una gran cantidad de experiencia en un grupo de supervisión a medida que el terapeuta escucha acerca de las experiencias de sus colegas. Se produce una combinación provechosa entre el aprender de iguales y el aprender a través del supervisor más experimentado.

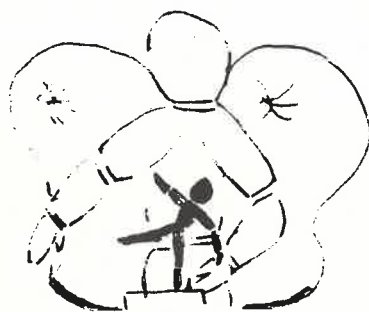
En tercer lugar existe la oportunidad para encontrar y clarificar los modelos de contratransferencia que surgen en parte de las fuerzas proyectivas del grupo y en parte de las propias respuestas de contratransferencia idiosincrática del individuo.

Por su parte Irving Yalom refrenda estas opiniones afirmando que una experiencia clínica supervisada es un sine qua non en la formación del terapeuta de grupo. Sin una supervisión y evaluación constantes, los errores originales pueden verse reforzados por la simple repetición, dice Yalom, quien también opina que la sesión de supervisión es un microcosmos igual que el grupo de terapia y el supervisor debe poder obtener mucha información sobre la conducta del terapeuta en su grupo observando su conducta en la supervisión.

De alguna manera, M. Pines expresa lo mismo cuando escribe que el grupo es una institución temporal, que desarrolla una cultura y que es a través de la exploración de las relaciones como ocurren los cambios.

Aunque él se refiera al grupo terapéutico, existen aspectos comunes con el grupo de supervisión, ya que en ambos casos es a través de la matriz grupal como el grupo puede lograr sus objetivos, que en el caso de la terapia puede ser que los individuos cambien, puedan redefinirse, moviéndose hacia un balance de reacciones más saludables en el que los aspectos repetitivos e inmaduros de la personalidad son aceptados y los aspectos constructivos son reforzados.

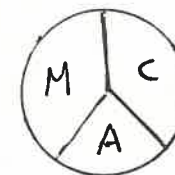
En el grupo de supervisión se establecen situaciones que permiten la creación de una matriz grupal, a través de una relación continuada en el tiempo y el espacio. Existe un supervisor como figura de autoridad, ejerciendo el liderazgo grupal y manteniendo los límites en los que debe llevarse a cabo la tarea grupal. El análisis de la contratransferencia forma parte importante del proceso de supervisión y este análisis ayuda a clarificar cuál es el tipo de respuesta emocional específica que tiene el terapeuta en relación con el cliente.



### EL 3-6-3 O LA ORTODOXIA PARA EVITAR LA CONFUSION.

Luis Ernesto Fonseca (Barcelona).

Partiendo de la teoría del Nucleo del Yo del Dr. Jaime G. ROJAS BERMUDEZ, en su FISIO-PSICO-PATOLOGIA, el "Trastorno" estaría dado por una Confusión de Areas (entre A. Mente, A. Cuerpo, A. Ambiente), de la siguiente forma:



NUCLEO del YO, "Ideal", con sus 3 áreas con el mismo valor y sin confusión en las mismas.

Este N. del Yo se desarrollaría en los dos (2) primeros años de vida, convirtiéndose en lo que llamamos: "un esquema teórico, genético y estructural que condensa en sí los factores biológicos (cuerpo), psicológicos (mente) y sociales (ambiente), participantes en la individuación del Ser Humano".

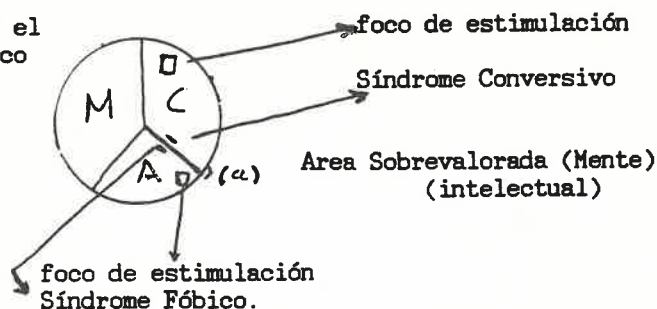
Así, Rojas utiliza el término PSICOPATOLOGIA para designar aquellas manifestaciones patológicas atribuibles al Esquema de Roles (Yo, SMS, Roles Sociales) y el término FISIOPSICOPATOLOGIA a las originadas en el Nucleo del Yo, cuyos síndromes les llamaré "Síndromes Psiquiátricos Estructurales".

El Nucleo del Yo está regulado intracelularmente: "Los Cuerpos de NISSL, en las Células Ganglionares, que pueden ser considerados como las bases del Depósito estructural intracelular de datos, cuyos registros está en relación con las Conexiones del Sistema Límbico".

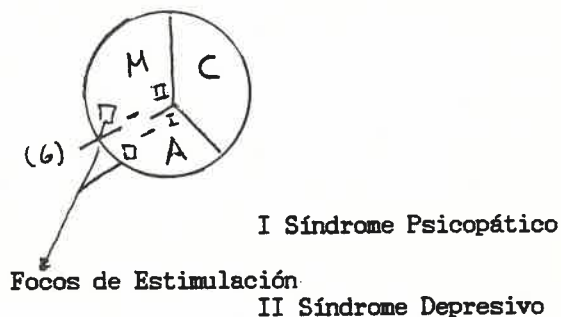
El Síntoma Primario sería la CONFUSION entre las Areas ("Todo lo que une separa"), produciéndose una porosidad en un Rol Psicosomático, lo que determina la Confusión de las dos áreas vecinas y la sobrevaloración de la que queda. El YO es el encargado de los mecanismos reparatorios de esas porosidades, de lo que surgirían los Síntomas.

De la siguiente manera:

a) Porosidad en el Rol Psicosomático de Ingeridor.



b) Porosidad en el Rol Psicosomático de Defecador:



Area Sobrevalorada (Cuerpo)

c) Porosidad en el Rol Psicosomático de Mingidor:



Queda entonces claro que, en nuestra praxis psicodramática, intentemos, constantemente, evitar la Confusión. De allí la importancia de manejar ortodoxamente el 3-6-3.

Basándonos precisamente en la Ortodoxia psicodramática, es imprescindible, a mi entender, respetar -dinámicamente- las Tres Etapas, los Tres Contextos y los Cinco Instrumentos Morenianos. Es en esta línea, que nosotros trabajamos en Clínica, en Psicodrama: respetando al máximo el Encuadre Formal del Psicodrama.

He querido incluir como sexto instrumento a las sillas (2) que ROJAS-BERMEDEZ coloca en medio del Escenario ("el lugar sagrado"), encontrándose, y sirve, como Instrumento para lo siguiente:

1.- Separar Contextos: Separa el Contexto Grupal (cuando están cerradas, encontrándose) del Contexto Dramático. El Grupal, en donde el paciente que proviene del Contexto Social (donde se vive y enferma), adquiere un Compromiso Total basado en la Tolerancia, la Comprensión y la Libertad del Grupo. El Dramático, abriendo las sillas por parte del Director, señalando así el inicio de la Tercera Etapa: la Dramatización.

2.- Separa Etapas: De Caldeamiento (cerradas) a Dramatización (abiertas).

3.- Son el Símbolo del Encuentro ("sillas símbolo"). Simbolizan el Encuentro entre dos personas (cerradas) y dejan paso al Encuentro mismo (abiertas).

4.- Separa lo Profano de lo Sagrado al tiempo que separa Contextos (Grupal/Dramático) y así diferencia la realidad/individuo ("lo profano") del rol/fantasía ("lo sagrado").

5.- Señalar la Apertura y el Cierre de la Dramatización, a la manera de un Telón de boca de un escenario teatral.

Abogo, desde esta breve Comunicación, a la introducción de las Sillas-Símbolo como Sexto Instrumento del Psicodrama.

## LA INTERCOMUNICACION HUMANA: VENTANA DE JOHARI.

Marino Alvarez (Almería).

El mundo de las comunicaciones personales y su repercusión en nuestro psiquismo ha tenido una adecuada representación gráfica muy asequible a través de la ya famosa "Ventana de Johari". Vamos a describirla porque su conocimiento puede servirnos de base para un mayor esclarecimiento de nuestras relaciones interpersonales.

El hombre es indudablemente un todo y como un todo funciona en sus diversas relaciones. Podemos sin embargo considerar al hombre como dividido en cuatro partes o cuadrantes. La Ventana de Johari, llamada así por la conjunción del nombre de sus creadores (Joe Luft y Harri Ingman) concibe así al hombre dividido en cuatro áreas, cada una dotada de unas características especiales. He aquí su representación gráfica:

|                  | Yo conozco      | Yo desconozco        |
|------------------|-----------------|----------------------|
| Otros conocen    | I<br>Yo abierto | III<br>Yo ciego      |
| Otros desconocen | II<br>Yo oculto | IV<br>Yo desconocido |

Hay por tanto zonas que nosotros conocemos (I y II) y zonas que desconocemos (III y IV). Como es natural estas áreas o cuadrantes no son inamovibles sino flexibles: si la I aumenta de tamaño, disminuye la II y probablemente se creará un clima que me permitirá conocer algo de la III, con lo que ésta disminuirá de tamaño. Cuanto más pequeña sea el área I, la comunicación será más pobre.

Al revés, cuanto más grande sea la I, a expensas de las otras, más nos conoceremos, menos barreras tendremos y la comunicación interpersonal será más madura. Un grupo formado por persona con una área I amplia estará por tanto abierto a la información sin prejuicios, aceptará el intercambio de ideas y habrá recorrido un buen trecho en el camino de la resolución de la tarea encomendada.

## DEL JUEGO AL COMPROMISO TERAPEUTICO: LO FORMAL Y LO INFORMAL.

Miquel Andreu, Pilar Sales, Maite Pi (Tarragona).

El proyecto de Hospital de Día del Dispensario de Tarragona del Instituto Pedro Mata, nació el 1 de Octubre de 1.984, después de una reflexión del equipo de Dispensario. Se partía de un grupo de personas que cotidianamente aparecían con la demanda de que alguien les ayudara a llenar tiempos o espacios vacíos, y que lo manifestaban de distintas formas:

-Vengo a encontrarme con la gente, con quien poder hablar.

-Vengo a hablar de mis cosas. En otros lugares no puedo hacerlo porque no me entienden.

En la sala de espera se formaban grupos espontáneos, en los que se compartían alegrías, tristezas, angustias, algún cigarrillo y la atención de algún miembro del equipo.

Teníamos la impresión de que algunos pacientes venían al Dispensario, no a buscar el "tratamiento" sino el "trato"; poder "tratar" y "ser tratados" a su vez, rescatándose de alguna manera el valor terapéutico de la tertulia.

Los primeros días fueron de toma de contacto y de inicio de relación entre unos y otros. Pronto se observó que la gente venía animada y se empezaron a elaborar proyectos, que en muchas ocasiones surgían de la demanda de los propios pacientes. Se pidieron juegos, material de dibujo, etc. El apoyo económico para la compra del material lo dió, y aún lo sigue dando, el Club Terapéutico (Club de enfermos) del I. P. M., formando parte esta cantidad del Presupuesto General que el Club elabora anualmente.

Todas las actividades que se llevan a cabo en el Hospital de Día son grupales. La mayoría de los pacientes que asisten a él están diagnosticados de Psicosis Esquizofrénica, aunque hay una minoría de neuróticos graves y casos límites. Actualmente el número de miembros es de 19: 8 mujeres y 11 hombres, cuya edad media es de 25 años. El seguimiento individual se realiza en el Dispensario. Además hay doce personas que asisten y participan en las actividades de ocio, juegos de mesa, etc, pero que por su edad o estado de cronicidad no están incluidos en las actividades regladas del Hospital de Día.

Una de las características del enfermo psicótico, tal como lo

describe G. Pankow, es su confusión. No hay distinción clara entre las partes y el todo, tanto a nivel autopsíquico como alopsíquico. La imagen de su cuerpo está rota y a la vez inmersa en el universo, indiferenciado del resto de las personas u objetos. No existen límites entre él y el mundo exterior: no es necesario comunicarse, relacionarse; el otro también es él, ya sabe lo que piensa.

La única defensa contra la invasión es el aislamiento, la creación de una coraza que proteja su intimidad. El otro no existe y por consiguiente, uno mismo como ser individual, tampoco. En el interior del psicótico existe un vacío, un vacío que cualquiera puede "invadir", a menos que consiga llenarlo con el delirio, que se constituye entonces como defensa.

En los grupos del Hospital de Día, uno de los objetivos principales es el encontrarse, el descubrimiento del otro como individuo y como consecuencia, de uno mismo, como semejante-distinto del otro. Damos prioridad en algunas actividades al trabajo con el cuerpo, tanto a nivel individual (aunque siempre entre otros) como grupal: observando, explorando, imitando al otro y su cuerpo; buscando semejanzas, diferencias, contrastes y articulaciones que faciliten la toma de conciencia corporal y el proceso de individuación dentro del grupo. Al finalizar cada actividad hay comentarios alrededor de sensaciones, evocaciones, dificultades..., que han ido apareciendo durante el desarrollo de la sesión.

También es habitual la utilización de objetos intermediarios (títeres, máscaras, etc), en ocasiones en las cuales los pacientes muestran un importante estado de inhibición o dificultades al acceso verbal.

Nuestra historia de Hospital de Día tendría que ver con una actividad informal, que en el transcurso del tiempo toma un carácter de formalidad. Hay niños y adultos que empiezan un juego y van jugando de manera informal ("en broma"), pero en un momento determinado uno o varios de ellos dicen: "bueno, ahora vamos a dejar de jugar y vamos a jugar en serio, vamos a hacer una partida". El juego no se modifica, pero si el encuadre; aparece la referencia a que hay unas reglas de juego, y el juego toma características de formalidad. Aparece un compromiso por parte de los participantes, una obligación de respetar unas normas por parte de todos, que son a su vez una "limitación" de las posibilidades de juego, pero también la garantía de poder seguir jugando la partida.

DOMINGO 28 Mayo 89

La mañana se dedicó a una discusión abierta con un clima de tertulia y de encuentro. Transcribimos este material.

Joan: Mi sueño de esta mañana es éste: estaba en la cola del cine, había una cola enorme y veo un espacio vacío y me voy a meter, pero una chica me dice: "aquí no te cuelas, aunque haya un espacio es como si hubiera una barrera" y como no pude entrar al cine, me he venido al Symposium.

Lo que quiero contar es el caso clínico de una chica que tenía unas fobias, mejoró mucho con la terapia y acordamos dejarlo porque se casaba y vivía fuera de Barcelona. Después del primer hijo tuvo una depresión de estas postparto brutal, vomitando la comida .... parecía una anorexia mental, que no lo era porque ella tenía apetito pero vomitaba. Volvió a consulta. Empecé a señalarle cosas de lo que habíamos tratado la primera vez, que tenían que ver con partes suyas muy destructivas y que reaparecían al tener el niño porque ella lo vivía como que le quitaba el protagonismo en la familia. A la segunda o tercera sesión me vomitó en el despacho, le traje cubo y fregona (yo con la duda de si lo limpiaba yo o lo hacía ella) y ella lo fregó. Entonces me acordé que un día, en el chalet de mi hijo, me puse a fregar la terraza y mi mujer me dice: "esto no lo haces bien, se debe hacer así". Yo digo: "¡coño! un día que yo hago algo y me vienes tú a supervisar" (no le dije supervisar, le dije otra palabra que no recuerdo). Mi mujer me respondió: "bueno, hazlo tú a tu manera". Cuando se secó, aquello había quedado desastroso. Le conté esto a la paciente. Conforme paso el tiempo, fue mejorando y volvió a ganar peso. Un día me dice que se siente mejor pero que le han vuelto las fobias, no tan fuerte como antes, pero le han vuelto. Me dice: ¿se acuerda de la fobia que tenía a los cuchillos? Pues el otro día estaba en la cocina, vi los cuchillos y me entró lo mismo pero, bueno, lo superé". No sé qué le dije en aquel momento, pero ella me dijo: "Vd. quiere que yo descubra algo". Y a mí la frase que me venía era: "sí, quiero que descubras que eres una mala bestia". No se lo dije porque me pareció que era muy heterodoxo y me lo callé. Siguió la sesión y en un momento que volvió a salir el tema de "descubrir lo desconocido", le dije: "¿sabes lo que me ha venido cuando me preguntaste aquello?" y se lo dije, la frase

así ya en frío. Ella se golpea la frente y dice: "Ahora que me dice esto, lo que no me he acordado cuando le hablé del cuchillo es que estaba mi cuñado en la cocina y tuve la fantasía de clavarle el cuchillo en el culo y abrirlo en canal". Recuperó así esta parte de mala bestia.

Marino: .... Yo hablo de teología moral. Pueden ser los mejores psicoterapeutas, médicos, biólogos y quieren estudiar mi conciencia. Y me dicen: "Esto es así y Vd. es así y es su conciencia, esta es la verdad absoluta". Les digo: "Perdonen Vds. pero han rebuznado en todos los tonos". ¿Por qué?. Porque el hombre es un ser, no digo de mala conciencia, pero sí deficiente. Es cuestión de pecado original, de origen. Y eso es lo humano y nadie tiene la verdad, como decía en el cuarto cuadrante de la ventana (de Johari). Los mejores científicos del mundo y los centros de investigación médica no se sienten orgullosos porque están empezando, se les muere gente, investigan y sólo a veces aciertan. Hablo de los grandes institutos de investigación científica a nivel universal. Vuelvo a lo mismo: eso de mala conciencia es conciencia deficiente, pero hay que actuar.

Ignacio: Me gustaría oírte hablar alguna vez de un hombre pequeño o de una pequeña "cosa". De algo sencillo que no se llame el Hombre, en general, o Ciencia o Conciencia o Santo o Moral. Que contaras algún caso pequeño, de un día que encontraste a alguien ....

Luis P.: Lo de Ignacio me ha dado permiso para decirte esto. Me produces un recuerdo de hace años, que estaba yo peor que tú probablemente, estaba siempre en el coco (o en el culo como dicen otros). Y la gente me lo decía: "Siempre hablas de cosas mentales" y yo no entendía, hasta después de muchos años de terapia. Eso me recuerdas cuando hablas.

( Varias voces a la vez, tumulto ).

Luis P.: Marino, yo te quiero. Cállate y escucha esto: te quiero de verdad.

Ignacio: Yo también te prefiero callado. Si me he atrevido a decirle esto a Marino es porque creo que en la terapia uno tiene que ser congruente y decir lo que siente al cliente. Decir quién es uno, dónde está con sus deseos, con lo que uno es. Congruente con uno mismo y con la situación: aquí estoy yo. Es difícil decirle a Marino: yo te quiero callado. Es ser

una mala bestia, pero si te la guardas quizás no le has ayudado.

Marino: Cuando a Sto. Tomás le dicen que siga escribiendo sobre Dios, dice: "No, que se queme todo lo que he escrito". Porque no hay más teología que ésta: la del silencio".

- No se puede hablar de ortodoxia-heterodoxia, porque lo que hoy es ortodoxia en algún momento fue heterodoxia y lo que hoy es heterodoxia va a ser ortodoxia. Lo peor de la ortodoxia es quedarse pegado a su dogma, que es necesario el dogma, la ley, la norma. Y lo malo de la heterodoxia es criticar, tratar de romper y destruir ese dogma cuando en realidad lo que se trata es de constituir otro dogma. Esto es malo.

Conrado: El proceso personal no termina. Uno encuentra sus límites personales, hasta dónde puede llegar. Y ese proceso que comienza con una interpretación de la realidad (y hay muchísimas interpretaciones de la realidad), uno elige la que mejor le sintoniza y eso tiene mucho que ver con el quehacer psicoterapéutico. Uno no puede ir más allá del proceso en el que está continuamente. Y este proceso le va llevando a uno, no a abandonar las raíces (porque las raíces son una especie de instrumento que aprendí para conocerme y moverme) sino que estos instrumentos a veces me sirven para ir a otro lado. Y está bien que estén ahí, porque si no, me desoriento. Ortodoxia y heterodoxia se mueven en un contexto muy religioso y a lo mejor los términos nos confunden y, a lo mejor es que donde nos movemos, es un contexto religioso. Lo de la supervisión desencadena los fantasmas de la dirección de conciencia religiosa, pero yo no lo veo así, yo entiendo la supervisión como estar varias miradas distintas, de lo mismo, para darme cuenta de cosas que por mí mismo no veo. Pero sin jerarquía, sin alguien más perfecto, que por eso dirige mi conciencia o mi cuerpo. Por eso la pregunta: ¿Y quién supervisa al supervisor?, ¿Cuál es la autoridad última?.

Pablo: Estamos de acuerdo en eso de la supervisión como otra mirada. Estabas empleando la palabra "religioso". Si entendemos lo religioso como unión (que está en el origen de la palabra), la religión precisamente se ha encargado de la grupalidad, con más o menos éxito. Y desde ahí, la ortodoxia y la heterodoxia es sumamente importante en el grupo: el establecimiento de la cultura grupal, las jerarquías de roles dentro del grupo, etc. Desde el fenómeno religioso quiero compartir algo que me pasó este verano: fui a ver a un amigo a

Italia, se me estropeó el coche en Francia y, en tren, camino de San Sebastián, pasamos por Lourdes. Yo creía que no existía Lourdes más que en el chiste de Woody Allen ("después de 15 años de psicoanálisis, voy a ir a Lourdes"). Me quedé tan sorprendido de lo que ví en la estación que, cuando tuve que volver a recoger el coche, me organicé el tiempo para ir a Lourdes. Quería compartir que si nosotros administramos la fe, en alguna medida en el trabajo terapéutico, mi aprendizaje de cómo se administra la fe en Lourdes fue sorprendente. Cuánto tenemos que aprender de esa gente, por su cosmopolitismo, por su forma de organizar los grupos, por las expectativas que la gente llevaba allí, que se estaban realmente curando en la cola antes de entrar en contacto con lo curativo. De aquí a que la SEPTG llegue a administrar la fe, la capacidad de unir que tiene este grupo, pasarán muchísimos años .... (cambio de cinta).

Pero vuelvo a los griegos: fijaros en el héroe, quién es y qué le pasa en la tragedia. El héroe es hijo de dios, dios es aquello que es más (en la fortuna, en el amor, etc.). Los héroes son los que más lejos llegan, los que más se acercan a dios. Y ¿Qué le pasa al grupo de los griegos, que es profundamente democrático y de donde han nacido las cosas de terapia (Freud se fue un día al teatro y se trajo el Edipo. Moreno también lo sacó todo del teatro)? Los griegos vivían con sus héroes, tenían teatro permanente. ¿Y qué les pasa a los héroes? Mueren, se destruyen. Y en nuestro trabajo grupal ¿Qué es lo que estamos haciendo nosotros cuando tomamos la posición del terapeuta? ¿Estaremos enseñando a admitir que ese juego es así? Que vale la pena ser héroe, pero que tienes que matarte porque si no vas a enloquecer.

Paco: Creo que a lo largo de estos días y se está viendo aquí, lo de haber formulado el tema como Ortodoxia-Heterodoxia nos hace estar yendo siempre de un polo al otro, entendiéndolo, viendo que una cosa tiene que ver con la otra, etc. Pero no dejamos de movernos en un esquema muy dual: lo que tú dices ahora de los héroes, que también los matan y, parece que ortodoxia y heterodoxia tenga que ver con víctimas y verdugos (y cualquiera sabe luego cuál es la víctima y el verdugo o los dos a la vez). Pero me parece que nos hemos quedado atascados. Si pudiéramos atravesar por un momento esta frontera, la frontera del bien y del mal (que yo creo que es lo que está debajo de ortodoxias y heterodoxias: lo que se debe hacer y lo que no, lo bueno y lo malo, las convicciones de uno, la apertura y la cerrazón ....), si pasamos un poquito más allá, a mí me parece que no nos queda más que eso que decía Perls: que

somos navegantes fenicios con mapas muy rudimentarios y también podemos estar así, como navegantes inseguros y acompañarnos en eso, porque no sabemos casi nada.

Juan Carlos: En ese sentido, trascendiendo un poco la dualidad, quizá la ortodoxia (una vez trascendido esto) podría ser la conveniencia de fijar unos límites, más o menos estables, que permitan la relación. Quedaría lo institucional, marcar los límites de un hacer, una cosa de sentido práctico. La ortodoxia sería entonces la etiqueta que permite el intercambio social, una vez trascendida esta dualidad y más integrado y dinamizado todo. Si que tendría ahí sentido la ortodoxia, como etiqueta y que, más o menos, tiene que ser estable, aunque abierta y dinámica.

Conrado: Tenía necesidad de hacer esta precisión: los griegos que crean todo esto, teatro, etc. son los griegos libres, porque existen también los ilotas que no tienen ninguna posibilidad de participar. A mí se me ocurre que, desde los servicios públicos, tenemos que tratar a los ilotas y mucho de nuestro discurso resulta difícil transportarlo a los ilotas, porque están acostumbrados exactamente igual que en el mundo griego. Si la medicina hipocrática, que era la del diálogo, se hacía con los ciudadanos libres, la medicina veterinaria se hacía con los ilotas y los esclavos. Y lo mismo sigue ocurriendo: a una neurótica de las 3.000 Viviendas se la satura de ansiolíticos y, normalmente, una neurótica de los Remedios recibe otro tipo de atención. Quería hacer esta precisión respecto a los griegos porque no están tan distantes.

Paco: Volviendo a los griegos, no nos olvidemos que aunque Edipo acabó ciego, acabó más sabio.

Luis Ernesto: Yo soy un clínico, un psicopatólogo, un estudioso de ello y un práctico. Yo parto de un esquema referencial y, por ahí, lo más semejante a la ortodoxia me suena que es lo obsesivo y lo más semejante a la heterodoxia sería lo psicopático. Siguiendo con mi esquema referencial se me ocurren diversas conjeturas: un amigo psicoanalista argentino me dijo una vez: "lo sano es lo obsesivo". Me chocó porque yo estoy luchando contra mi obsesividad. Lo obsesivo es aquello que da prioridad al ambiente: el obsesivo es trabajador, cumple con la sociedad y es gratificado por la sociedad. El psicópata da prioridad al cuerpo. Me parece que nosotros estamos pasando

de sobrevalorar el ambiente a sobrevalorar el cuerpo, lo cual para mí es muy gratificante. Me da la impresión de que si juntamos ortodoxia y heterodoxia (y sigo con la psicopatología) podemos acabar en una melancolía y, si esto ocurriera, el rol sobrevalorado sería el de ingeridor, estaríamos haciendo una oralidad. Con todo este follón, porque el esquema lo tengo yo en mi mente, he llegado a pensar que la SEPTG, ante una cuestión obsesiva (que es lo más valorado socialmente) está luchando a través de la psicopatía. ¿Qué nos quedaría?. Nos quedarían tres áreas confundidas: el ambiente, el cuerpo y, la más confundida, la mente. Pero lo que sí estoy viendo más sano en la SEPTG, es otro aspecto de mi concepto bio-psicológico-social y espiritual del ser humano, que lo más sano que tenemos en la SEPTG es lo espiritual, que es el *primum movens* de nuestra Sociedad en la que yo me siento muy a gusto. A partir del sentimiento y del afecto que tengo por todos vosotros, rescato lo espiritual, que no es moral. En última instancia, la espiritualidad estaría en el vínculo y creo que es esto lo que nos está ocurriendo.

Marian: Cuánto hablamos "sobre": sobre lo es la heterodoxia, etc. Pero nos hemos permitido poco el ser heterodoxos, contar cosas que nos cuesta contar, de lo que hacemos o que nos da miedo y nos hace cuestionarnos, que para mí era el objetivo de estos días. Para mí, la heterodoxia es cuánto o qué poco nos dejamos ser espontáneos, decirle a alguien, como tú comentabas, lo que en ese momento nos viene. A mí me ha costado echarle a alguien una bronca: "Me tienes hasta las narices" y luego quedarme temblando por si no vuelve. Otra cosa que me da miedo es mostrarme débil, perder la idea que yo tengo del rol. También aquí nos está costando perder el rol de terapeuta, de hablar "sobre", de teóricos....

Joan: Cuando Paco hablaba de mapas .... yo creo que no es tanto que no haya mapas: hay alguno, al menos (si no mapas) algún indicio. Si somos sinceros con nosotros mismos, a veces nos escudamos en que no hay mapas y por tanto hay que ir así... por donde nos venga. (Protestas de Paco). Bueno, a mí lo que has dicho me ha sugerido esto. Lo de Fonseca sobre obsesión y psicopatía, me siento muy de acuerdo con él, es lo que yo decía en aquel trabajo sobre "la patología obsesiva, alienación alienante o desalienante", que era el título. El quid entre la neurosis y la psicosis está ahí. Eso de hacer lo que a uno le dé la gana .... Tengo una anécdota que no es clínica sino de pescador: iba a pescar con un psiquiatra amigo y él había llegado antes que yo (eran los principios de la invasión

turística) y cuando llegué le pregunté qué tal iba aquello. Dice: "pues mira, muy mal, han venido todos estos niños turistas.... parecen que estén todos psicoanalizados porque se te cargan las cañas...". O sea, que estar psicoanalizado era hacer lo que te daba la gana y fastidiar al otro.

(Rumores de si sería ortodoxo este psiquiatra)

No, no era psiquiatra pero tenía afición al psicoanálisis, aunque nunca llegó a psicoanalizarse, a pesar de que en el listín telefónico consta como psicoanalista. Pero él tenía este prejuicio sobre el psicoanálisis. Entonces, el mapa creo yo que va por lo amoroso, por lo espiritual y lo del re-ligare de la religión. Pero que enseguida tienes muchos riesgos: dogmatizar, institucionalizar, lo obsesivo, etc.

Javier: Me alegra mucho escucharte normalmente y esta vez más todavía. Evidentemente, cuando uno hace lo que le da la gana, tiene muchas ganas distintas. Y cuando yo te oigo a tí, me doy cuenta que la gana que más predomina es justamente esa gana de lo amoroso. El problema es cómo apuesta uno por esa gana porque también tiene otras ganas diferentes. Uno de los problemas que yo me planteo a menudo es una especie de ... de prioridades de lo amoroso. Ignacio también hablaba de eso, es decir, con quién soy más amoroso: con lo mío o con lo tuyo, ¿Le digo a esta niña "eres una mala bestia" porque eso es lo que yo tengo? o decido ser bueno con ella y me callo (Palet: no "eres una mala bestia", sino descubrir lo mala bestia que eres, además de ).

Bueno .... se podría incluso amar esa parte que aparece como mala bestia, porque "malo", a fin de cuentas, es una cuestión moral, es una repulsa, es un decir "no me gusta esa parte tuya". Y a lo mejor, aunque a uno no le guste, aquello tiene un sentido. A lo mejor, el cuñado al que quería abrir en canal, se merecía eso; yo no sé lo hijo de puta que podría ser el cuñado. Evidentemente, no abrirlo en canal, pero sí podría tener la mujer rabia por algo y está bien saber que si le están pisando es legítimo tener ganas de devolver el pisotón. Es un tema confuso. Y es un tema del que yo no sé nada: ese tema de lo amoroso, ese tema de la prioridad entre el respeto por lo que uno tiene dentro y lo que aparece como cuidado al otro, que a veces puede ser, como decía Ignacio, no cuidar al otro. Yo es un tema con el que me despisto muchísimo y, sin embargo, al que vuelvo continuamente. Ese "hacer lo que a mí me da la gana" que sería cuidar lo mío y cuidar al otro ¿Cómo me lo como yo?.

Paco: Quería decir con esto de los mapas, Joan, que lo que te he escuchado no me parece muy distinto de lo que yo quería decir, quizá lo he transmitido mal. Yo creo que sí que hay mapas: lo a mí, en este momento de mi vida me sirve, es ver que son rudimentarios, no creérmelos del todo y estar descubriendo otro mapa que tú lo has dicho en forma de "esto es experiencia de pescador". Creo que lo de los mapas rudimentarios se va compensando con una experiencia de navegante. Y esto es para mí ahora mi heterodoxia, heterodoxia por llamarlo de alguna forma, porque creo que es más que eso. Ese cambio, de los mapas, que no me acabo de creer del todo, pero que están y los uso, a otra cosa, a la experiencia del pescador. Nada más que eso. Y cuando sea mayor quiero ser Palet, claro, seré mejor navegante.

Luis C.: Cuando oía decir a Javier si me llevo de mi deseo o del tuyo, yo acaricio una ortodoxia que sería superar de alguna manera eso de vivirmos recortados unos individuos de otros: tú eres tú y estás en el ambiente, pegado a la pared y yo también estoy recortado como si no fuera parte de la totalidad. La heterodoxia que me atrae es lo que dicen los de la proxémica, que si quieres ver bien un partido de baloncesto, no sigas al balón, sino mira todo. Si sigues al balón, estás burocratizando, estás insistiendo en la dualidad sujeto-objeto. En una palabra, estoy acariciando la idea de superar el paradigma tan cosista de que el cliente es un individuo y yo otro. Porque creo que la esencia de la burocracia es estar recortados unos de otros. Yo he llegado a llamar a la neurosis burocracia individual. La burocracia de las empresas y los colectivos trata a todos como individuos mucho más que como sistemas. El nuevo paradigma, tal vez heterodoxo, es sistémico y transpersonal, cosa que me consuela mucho porque relativiza y disuelve mucho este recortamiento entre individuos.

Pablo: Al escuchar a Marian me parecía que había una cuestión que era lo teológico, es decir, para qué voy yo a un sitio. En terapia funciona bastante, en el sentido de que alguien viene a por peras y continuamente se le ofrecen melones, lo cual a veces puede crear una gran confusión. Eso tiene que ver con lo de los mapas. Los mapas están bien, yo oía esta mañana a Palet discutir el mapa por donde quiere seguir "para ir" a Valencia. "Para ir" es una cuestión teológica. Poseer ese mapa es una seguridad relativa. Pero el buen explorador yo creo que tiene buenos mapas. Una reunión de exploradores, como somos nosotros, tenemos que tener buenos mapas, bien contruidos, lo

mejor posible, lo más actual. ¿Para qué? ¿Para llegar a donde llegue el mapa?. Eso es una estupidez, eso nos conducirá a la normopatía y yo no creo que nadie tenga especial ilusión en ser normópota, para eso se va a otro sitio; cuando uno se mete en una movida como ésta, uno quiere ser explorador e ir un poco más lejos. Ese ir más lejos no es sino llegar hasta donde esté la punta del mapa y darte un garbeo, libremente o como te dé la gana, hasta que encuentres algún rollo. Y cuando encuentres ese rollo ¿Qué haces? ¿Tanacratizas y te comes el mapa?. No, mejor te acuerdas de donde está ese rollo para reencontrarte con él cuando te dé la gana. Por lo menos tú te quedas con el mapa y te acuerdas y tienes memoria. Y ese es el papel de la sociedad, lo que pasa es que luego, si la memoria esa pesa mucho, te aniquila y te hace polvo y te neurotiza y te haces un esclavo de lo vivido. El explorador no es un esclavo de lo vivido. Es un tío listo que se organiza con los mapas, gana tiempo y espacio para zambullirse en la experiencia. Pero eso tiene que estar en el contrato de la teología: para qué vengo yo aquí, esa es la movida.

Andrés: A mí, la cartografía me parece una ciencia muy interesante. Tengo la impresión de que podemos hablar de mapas pero que nadie enseña sus mapas por si acaso.

Ignacio: La palabra "mapa" no me gusta, sobre todo aplicado a lo que hacemos. Y no me gusta la palabra libertad ejercida por nosotros, o sea, con tanta libertad. Quería retomar la analogía de Carmen. No se puede hacer lo que se quiera frente a una rosa cuando se la cultiva. No se puede tomar la libertad de hacer uno lo que quiera cuando quiere hacer crecer una rosa. Desde ahí, nuestra función es ser estiércol, ser mierda: podemos ser mantillo del Amazonas, podemos ser estiércol de vaca, nitrato amónico... lo que queramos. Pero no podemos ser investigadores. A nosotros no viene el cliente para que investiguemos. Viene porque él quiere estiércol, quiere alimento. O somos investigadores y, ya está y nos dedicamos a investigar. O somos estiércol y nos dedicamos a nutrir. Esto conviene tenerlo muy claro. Y si somos estiércol, hay que ser honesto y venderse como el estiércol que uno es, recordar cuáles son nuestros ingredientes de estiércol, de los muchos tipos que hay, si somos viejos o modernos: "éste es el último grito en estiércol, no está del todo experimentado, pero esto es lo que hay, no tengo más, es tu riesgo cogerlo". Tener claro el rol.

Paco: Lo de investigadores o no, a mí me parece que sí, que en

buena parte somos estiércol para que nos coman, pero yo también quiero comer de eso, de lo que pasa entre los dos. Si me dejo siempre comer, cuando menos me parece desagradable este canibalismo unidireccional. Para mí a veces, comer de eso es investigar (porque tengo esa necesidad intelectual a veces) y otras veces es otra cosa. Pero yo no veo que estén tan separados. Creo que parte de mi compromiso con el trabajo está con el otro, está con la investigación, está con mi proceso, está con muchos lados. Y lo que estamos haciendo aquí, en el fondo, es una investigación cuando decimos que somos estiércol, porque ahora no estamos siendo estiércol con un cliente, si hablamos del estiércol estamos investigando, así es que no creo que esté tan separado.

Pablo: Yo no sé lo que vienen buscando mis clientes. Sé lo que yo les digo que pueden buscar. Muchos de mis pacientes buscan estiércol, buscan nutrientes, pero yo lo que quería decir es que, a lo mejor, son dos profesiones distintas. Un profesor americano que yo tuve se empeñó en hablar en español y se marcó una conferencia hablando de cómo deberíamos ser los "psicoteraputas". Le dijimos: "Ya está bien de hablarnos de psicoteraputas y a lo mejor aquí hay alguien que quiere serlo, pero nosotros somos "psicoterapeutas", aunque un poco de psicoteraputas puede ser que seamos. Hay una diferencia ahí, que uno puede elegir la profesión que quiera, no tengo prejuicios, pero en mi forma de trabajo yo alquilo o vendo un tiempo y un espacio y una cantidad de trabajo que he hecho, a cambio de qué o para qué. Yo lo alquilo para que esa persona vaya encontrando lo que tiene que encontrar y que lo busque y yo le animo a eso. En mi trabajo y en mi formación, la palabra "exploración" tiene una importancia grande: yo me exploro a mí mismo, el otro se explora a sí mismo y los dos nos estamos explorando. Y cuando encontramos algo, uno decide cambiar la realidad. Si el otro no tiene dinero y descubre que quiere dinero, yo no hago negocios directamente allí con mi paciente en ese tiempo y en ese espacio: le digo que hace muy bien, que si quiere dinero, que lo busque. Y si tiene un impedimento, una mala relación con el dinero, le ayudo a que explore eso, pero generalmente yo no hago préstamos hipotecarios. Pero, naturalmente, yo vengo a un Symposium, a un encuentro de exploradores, a ver si mejoro mi forma de trabajo, a ver si la amplío. Pero, hoy por hoy, lo que yo puedo ofrecer no es estiércol. La imagen de la planta es bonita pero cualitativamente el ser humano es distinto. Su sistema es distinto del mío, yo me puedo permitir manipularlo: veo lo que le ayuda y la manipulo y si quiero la destruyo. Pero el ser

humano tiene una forma de responder que le es peculiar a esa situación especial que tiene en la historia de la evolución. Y lo peculiar es que es un sujeto explorador, el único que cambia de ámbito, que cambia de interpretaciones de la realidad. Y que cambia porque como está ciego, cuando le viene una luz, va y se lo cree y vive el sueño de que vive otra vida. Eso no es una planta. Quizá discrepemos en este momento porque estamos de acuerdo. Tu eres de las personas (Ignacio) que formas parte de mi grupo interno: yo llamo a un hombre chiquitito que llevo dentro, que lo he comprado hablando con mis colegas, yo saco a un hombre chiquitito que tú me prestaste, que fue: ¡ Vuela ! ¡ Vuela ! ¿Las plantas vuelan ?.

Joan: Estamos utilizando lenguaje simbólico, que yo trabajo mucho con él, pero a veces corremos el riesgo de confundir el símbolo con la realidad, con nuestros aspectos psicóticos y podemos pensar que somos estiércol cuando inclusive nuestros excrementos no son estiércol porque no somos herbívoros. Nuestros excrementos son vulgarmente mierda y son de otro tipo. Y tampoco tenemos delante una planta, tenemos a una persona. De los pacientes que vienen generalmente, algunos que vienen rebotados y tienen ya una cierta experiencia terapéutica, sí que vienen a buscar el tipo de terapia que tu haces, porque están informados. Pero son los menos. La mayoría vienen por recomendación, porque han oído que va bien lo que haces, pero no saben lo que haces. Y vienen para que les quites los síntomas, sin enterarse de nada más. Tuve una vez uno, un obsesivo precisamente, que me pedía la garantía de que lo que le iba a hacer yo le iba a curar. Le dije que no lo sabía, que le podría ir bien, pero asegurarle la curación, no. Dejé de plantear esto durante unas sesiones y luego volvió a insistir. Yo le conté el chiste de Eugenio, del cirujano que tiene que operar de un brazo y el paciente le dice: "Después de la operación ¿podré tocar bien el violín?". "Perfectamente", le responde el médico. "Que bien, con la ilusión que me hace a mí tocar el violín y nunca he sabido tocarlo". Mi paciente se me enfadó, dijo que él no estaba allí para tocar el violín.... pero nunca más volvió a pedirme garantías. Volviendo a los mapas y, estamos otra vez en lo simbólico, en el libro éste que os decía que va a salir, en la contraportada explico (porque me dijeron que pusiera yo lo que quisiera) que el autor.... Digo exactamente: "Este es un libro dedicado al Inconsciente (con mayúscula). El autor, después de más de veinte años de ejercer como médico de cabecera, se embarcó en la aventura de la mente. Este libro es el cuaderno de bitácora y el diario de a bordo de este navegar". Respecto al mapa, creo que hay una guía que es

muy, muy fiel, que es la contratransferencia. Si no nos negamos, bloqueamos, la contratransferencia (no de lo que debemos decir o no, sino lo que sentimos hacia la otra persona), tenemos la mejor guía. Si nos vienen sentimientos de culpa, cabreo, sueño, lo que sea. esto es una guía estupenda para saber por dónde vas.

Ahora tengo el deseo de oírte decir algo ( a Marino ).

Carmen: Yo me estaba refiriendo, con lo de la planta, a la ortodoxia como raíces, donde se engancha y a la heterodoxia como el tallo, que chupa de esa raíz y va hacia un camino, con pinchos, dolores de parto, para llegar a la salud. Respecto a mis pacientes, yo a veces me cabreo, a veces me siento como la loba de Rómulo y Remo y, a veces quito la teta y a veces la doy. Yo me siento planta, siento que mi quehacer está enraizado y que tengo que seguir echándole cosas y abonos.

Ignacio: Yo hablé de planta y estiércol como una analogía. Ya sé que somos y, yo me siento, distinto de las plantas. Pero como metáfora que siento cercana, a veces extendiendo mis raíces más hacia unas personas que hacia otras y elijo el abono que creo que me va a hacer crecer más, a lo mejor me equivoco, pero elijo. Y sería para mí más fácil elegir si se me diera la posibilidad de saber la calidad de estiércol, qué diferentes tipos hay a mi alrededor.

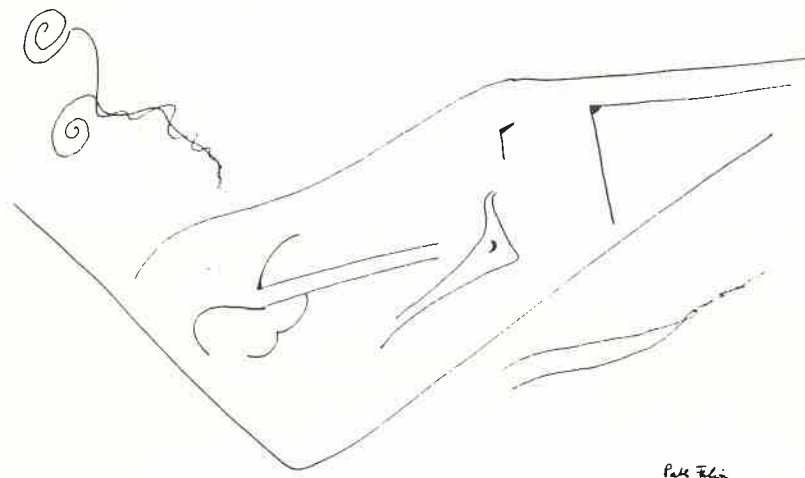
Luis Ernesto: Hay un regalo de un pequeño grupo al resto o a la Sociedad. Está ahí colgado, lo hicimos ayer tarde en el taller y me gustaría ponerlo en medio, si no os importa. ( Se descuelga y se pone en el centro: es una pintura colectiva ).

Marino: Yo he venido a aprender. Primero pido perdón por el tono de mi voz porque yo estuve mes y medio sin voz a los catorce años y eso lo tengo dentro y procuro gritar. Luego se ha hablado de investigar y la base de la investigación es observar, que es lo que hacemos como terapeutas. Quería decir esto y agradecerle a Palet que me haya amnistiado. Gracias.

Javier: Quiero decir algo que se sale del tema o que tiene que ver con lo cómodo que me siento en el tema. A veces me oigo y oigo a los demás hablar desde una posición de decir las cosas como tienen que ser: esto es así. Y la verdad es que me resulta incómodo, probablemente porque yo lo vea de otra manera y ya me molesta o a lo mejor porque yo también lo veo así y me molesta verlo así, tan claro y tan rotundo. Y oigo otra manera de hablar que es: "bueno, a mí me pasa esto, tengo tal

dificultad..." y por ahí yo me enganché muchísimo mejor. Yo en este congreso he sentido una capacidad de comunicación entre nosotros mucho más alta que en otros Symposiums. Me parece que justamente porque el tema nos ha hecho ser menos dogmáticos (aunque también se puede ser dogmático hablando de esto). Si alguien dice: "esta historia es así", uno dice o "amén" o "vete a hacer puñetas". Y a mí, decir amén no me gusta y vete a hacer puñetas tampoco, con lo cual me distraigo o me pongo a mirar por la ventana. Quería señalar esto.

Paco: Bueno, llegamos así al final de este coloquio y vamos a dejar los minutos restantes para que Guillermo cierre el Symposium con un ritual. Gracias a todos.



Palet

## COMUNICACIONES AL XVIII SYMPOSIUM DE LA SEPTG

"PARADIGMAS DE ENCUENTRO DE LOS DISTINTOS MARCOS  
CONCEPTUALES"

Pablo Población.

En esta Comunicación se parte del espíritu fundacional que empujaron al propio autor y a la Profesora Rocio Fernández Ballesteros a la creación de esta Sociedad como lugar privilegiado para el encuentro de muy distintos marcos conceptuales de trabajo con grupos humanos, un espacio de diálogo, comprensión y búsqueda de lenguajes comunes. Desde una más que latencia, presencia constante se cristaliza la propuesta del tema de la Ponencia.

El trabajo se desarrolla en tres partes:

- 1 - Una Introducción.
- 2 - Una Toma de posición.
- 3 - Una Propuesta.

1 - En la Introducción se define el uso del término Paradigma (Kuhn) "como un model de problemas y soluciones para una comunidad científica, con el objetivo de estructurar un área del conocimiento y suministrar una guía para las actividades cognoscitivas ligadas con ello" y se expone la necesidad de que el paradigma propuesto "aporte una posibilidad de conceptualizar teóricamente toda la multitud existente de propuestas grupales" y que "surta una vía práctica".

Para llegar al hallazgo de tal paradigma se parte de una cosmovisión nacida de la epistemología cibernética o sistémica, que se apoyan en un paradigma recursivo de la pauta.

2 - La toma de posición nace del encuentro fecundo de la teoría de Moreno con su visión microsociológica de la psicología, que considera al individuo como parte de una agrupación, es decir, de una interrelación condicional en cada momento, en el aquí-ahora, de su esencia

como hombre. -Lo primero es la acción, o sea la vinculación, la pauta de encuentro- con la epistemología sistémica, isomorfa, superponible en un pensamiento fundamental.

La visión de conjunto, dramática, en escenas da lugar a la construcción de un modelo de pensamiento, el sistema-escena que permite una visión tanto sincrónica -lo que se sucede simultáneamente en este instante- como la diacrónica, en la biografía del individuo o de cualquier agrupación, la descripción de su desarrollo vital en escenas. Y también la relación entre los distintos niveles o estratos de la pirámide jerárquica de sistemas: la íntima relación, por ejemplo, entre las escenas del individuo, su grupo de pertenencia o terapéutico y su entorno social.

Desde la escena definida como "entramado vincular inter roles" se llega al modelo sistema-escena como instrumento de comprensión, investigación y praxis con los entes psicosociales, es decir, un paradigma psicosociológico.

3 - La propuesta. En este apartado se desarrollan distintos ejemplos de la aplicación de la lectura desde el paradigma sistema-escena tanto desde una posición temporal: sincrónica y diacrónica, desde la dimensión vertical, es decir la dialéctica entre los niveles de la pirámide jerárquica de sistemas y por último como instrumento de análisis de diversas situaciones terapéuticas.

Cristaliza la propuesta final del paradigma sistema-escena como un metalenguaje a los variadísimos lenguajes de la infinidad de marcos terapéuticos que permite instrumentalizarlo para la comprensión desde su análisis en escenas y el encuentro de los comunes denominado res.

"MODELOS INTEGRADORES EN PSICOTERAPIA GRUPAL"

Carlos Mirapeix.

Juan A. Heredia Rodriguez.

Como señalaba Munich (1987), el posicionamiento teórico de quién trata Esquizofrénicos condiciona el abordaje terapéutico que se lleva a cabo.

El marco teórico con el que nos aproximamos a la Esquizofrenia, es la referencia bio-psico-social (G.Engel, 78), desde la que conceptualizamos la etiología de la Esquizofrenia de forma pluricasual, lo que nos remite a una praxis eclectica, en la que la integración de los distintos modelos conceptuales es fundamental para un abordaje holístico del Esquizofrénico.

En esta línea, entendemos que el futuro de la Psicoterapia está en el desarrollo de marcos conceptuales que permitan la integración de modelos teóricos y técnicos aparentemente distantes (B.Beitman, 89).

Estamos hablando pues de modelos de Psicoterapia Integradora y en el Simposio que nos ocupa intentaremos centrar nuestras elaboraciones en lo referente a modelos integradores en Psicoterapia Grupal.

Para ello, nos basaremos en un trabajo que venimos realizando en los últimos 3 años de Psicoterapia Grupal de Apoyo en Esquizofrénicos Crónicos ambulatorios tratados con Neurolepticos Depot y que hemos expuesto en otros foros (C.Mirapeix 89, C.Mirapeix 90).

Aunque las características generales del proyecto que hemos desarrollado están descritos en esos trabajos, expondré un breve resumen de las mismas (composición, frecuencia, objetivos y descripción de resultados), pero quisiera centrar mi intervención en cómo hemos integrado elementos teóricos procedentes de distintos marcos conceptuales para así poder desarrollar un modelo integrador, operativo y transmisible de Psicoterapia Grupal de Apoyo (PGA) con Esquizofrénicos ambulatorios.

Entendemos junto con M.B.Parloff (1977) que la Psicoterapia Grupal no es un tratamiento genérico y universalmente válido, y que el reto está en desarrollar modelos

de intervención específicos, para tratar patologías concretas.

En nuestro caso la población que compone el grupo (Esquizofrénicos), la coexistencia de otros tipos de tratamiento (Psicofarmacológicos, Familiares, Socioterápicos), el contexto Institucional donde se desarrollaba el tratamiento, la frecuencia de las sesiones, los objetivos que nos propusimos; condicionaba todo ello las fases de formación del grupo, los factores curativos operantes y las estrategias técnicas utilizadas por el terapeuta.

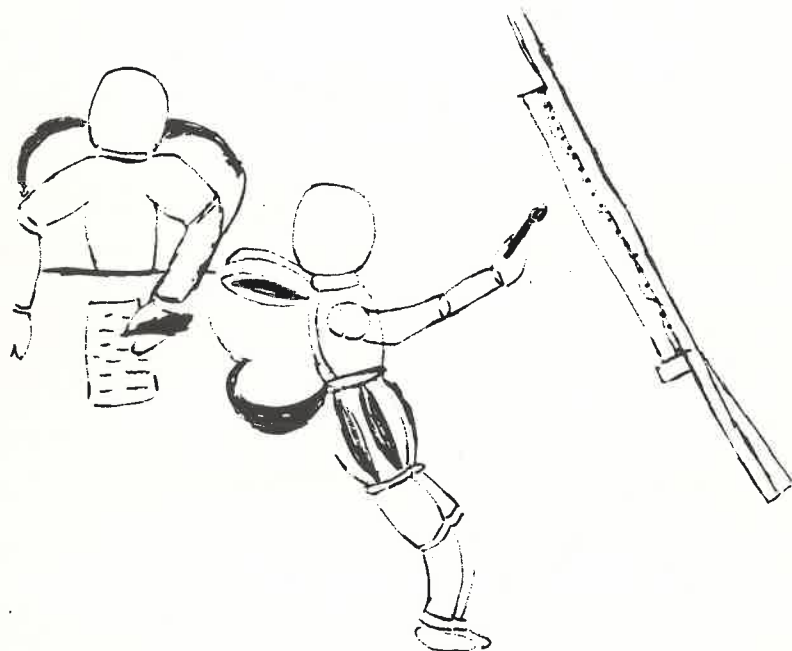
Expondré el modelo teórico y técnico que venimos utilizando, construido en base a distintas aportaciones de diversos autores que hemos intentado sintetizar: El modelo clásico de dinámica grupal de I.Yalom (86), las aportaciones de S.Slavson (76) referentes al abordaje de la esquizofrenia, la revisión de estrategias técnicas de McGlashan (83), las recientes aportaciones de O.Kernberg (87) sobre modificaciones en la técnica clásica de la Psicoterapia de apoyo en el tratamiento de pacientes con psicopatología grave, los objetivos limitados y operativos descritos por J.Selander (85), J.Gunderson (84), J.Guimon (85) y J.Obiols (88) entre otros, los niveles de comunicación descritos por D.Vallente (89), las estrategias técnicas específicas de intervención desarrolladas por N.Kanas (85,86,88), junto con las clásicamente descritas por C.O'Brien (75) y Masnick (80). Así mismo con vistas a este proceso de integración, resultan muy interesantes las recientes aportaciones de Erickson (89) sobre la necesidad de evaluar los déficits cognitivos en el procesamiento de la información de los esquizofrénicos y la influencia que esto tiene en los abordajes grupales.

"SU CRONOLAR : UNA IMPORTANTE CONTRIBUCION DE LA SEPTG AL ENCUENTRO DE DIFERENTES MODOS DEL TRABAJO CON GRUPOS"

Pablo Falcón.

Pablo Falcón desde la finalización de su tesis doctoral sobre las condiciones microsociales de la Psicoterapia, en 1976, ha venido siendo miembro de la SEPTG. En su aportación pretende subrayar el valor concreto del CRONOLAR que la SEPTG ha ofertado, y muchos hemos disfrutado, para el ENCUENTRO de los diferentes modos de trabajo con grupos, del mismo modo que otros autores, algunos conocidos internacionalmente, lo han hecho.

De modo breve consta de un análisis conceptual, una comparación anotando semejanzas y una reflexión desde su experiencia en el campo de la formación de psicoterapeutas, en el campo de la psicoterapia y en su propia evolución como investigador y como persona en proceso de aprendizaje. Como final de su aportación esta terminará tomando forma de propuesta.



"PSICODRAMA DE LOS SUEÑOS"  
(INTEGRACION DE PSICOANALISIS, PSICODRAMA Y GESTALT).

José Antonio Espina Barrio.

Vamos a intentar resumir las aportaciones que el Psicodrama y la Gestalt hacen al estudio y traducción de los sueños, que inició FREUD, S. en su célebre obra "La Interpretación de los Sueños"(1). Para ello trataremos las tres teorías por separado y en el orden citado, que además coincide, casualmente, con el seguido en nuestra formación. Este hecho no se contradice con nuestro acercamiento a los sueños bajo las tres miradas, pues tal es nuestra forma de trabajo, pero el revisarlás por separado discrimina más claramente el punto de vista de cada una, sus posibilidades, insuficiencias, indicaciones y contraindicaciones; así como los distintos estilos al elucidar el significado del sueño, con una descripción del mismo y ejemplos de nuestra experiencia, que muestren más claramente como hemos interiorizado lo hasta ahora expuesto.

Acabaremos con unas conclusiones respecto al Psicodrama de los Sueños, ya que últimamente es desde la Escena donde, de forma Individual y con más frecuencia en Grupo, trabajamos los sueños.

"ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE FORMACION DE TERAPEUTAS:  
LA S.E.P.T.G. COMO LUGAR DE ENCUENTRO FORMATIVO"

Francisco del Amo del Villar.

El título de la Ponencia me ha sugerido algunos recuerdos y comentarios que desde mi experiencia como alumno, como clínico y desde mi corta experiencia en tareas de formación, quiero compartir con vosotros.

Mi contacto a lo largo de los años con distintas maneras de ayudar a las personas con problemas que piden ayuda, al tiempo que me abría una amplia panorámica me situaba en una posición difícil a la hora de elegir aquella con la que me sentía más identificado.

Con frecuencia se publica literatura que compara resultados de diversas formas de tratamientos. Generalmente es una literatura producida dentro de una escuela que compara sus buenos resultados con los malos de las demás.

Hoy ha evidencias de que esto tiene poco sentido pero para mí fué motivo de dudas y preocupaciones, hasta que leí el libro de Jay Haley "Estrategias en Psicoterapia". Según éste autor, todas las formas de psicoterapia tienen elementos comunes y sólo se diferencian en la particular manera en que se presentan al paciente. Toda técnica terapéutica confronta al paciente a una paradoja y ésta se formula de diferente manera según las distintas escuelas.

Fué muy sugerente escuchar a Radney Adams el pasado Agosto en Amsterdam hablando sobre "El Fenómeno del Flautista Hamelín" en una mesa sobre formación. Yo creo que todos hemos pasado por algo así. Tratar de encontrar la mejor flauta, la mejor melodía, algo que indiscutiblemente atraerá tras de mí a todos, algo que sanará a todos y servirá para formar a todos.

Mis años de experiencia clínica me han dado una perspectiva muy diferente. No hay dos clientes iguales y cada uno de los que he tratado ha usado la experiencia de manera particular. No son seres pasivos que se someten a un tratamiento. Ellos juegan un papel muy activo y con el tiempo creo haber podido ir definiendo mi fun-

ción en éste trabajo, como la de alguien que les acompaña en el proceso de encontrarse a sí mismos.

Otra experiencia importante para mí ha sido la de que no lo soy todo para mis clientes. Frecuentemente ellos encuentran fuera de la relación terapéutica otros recursos que les son necesarios. Figuras de identificación, experiencias, incluso hasta otro terapeuta que puede completar las insuficiencias de la relación terapéutica.

En algún sentido, la función de terapeuta o de entrenador de profesionales se asemeja a la función de padre.

Asumir la función de tener y criar hijos exige una especial disposición a dar, que puede inscribirse en el ámbito de la generosidad que caracteriza a los comportamientos determinados por el deseo. El término generosidad parece aquí especialmente pertinente ya que el placer resultante del proceso no se obtiene en términos equiparables a los de la donación ni tampoco es proporcional a lo dado, ni tiene porqué satisfacer necesidades del donante. El resultado es alguien con un valor en sí mismo. Alguien cuyo crecimiento, desarrollo y madurez sólo puede medirse por su propio rasero. Bien es verdad que con alguna frecuencia se ponen en este proceso expectativas que corresponden al nivel de necesidades de los padres y no a su deseo propiamente dicho.

Yo entiendo que tanto el trabajo analítico clínico como el de la formación se justifican en la necesidad del cliente de abrir cauces por los que su creatividad personal pueda discurrir con más frescura. A ésta demanda sólo puede responderse desde la generosidad ética nacida del deseo del terapeuta o entrenador de acompañar a su cliente en un proceso de búsqueda de sí mismo.

Es mi experiencia clínica que en determinadas fases del tratamiento, marcadas por la idealización y la identificación el cliente alimenta la esperanza de haber encontrado el líder que le dará seguridad. No tengo experiencia de entrenamiento de profesionales tan prolongada en el tiempo como la mía propia y creo que ésta etapa en que se idealiza la propia formación es especialmente peligrosa. Los juegos de seducción que se establecen pueden dar lugar, especialmente con grupos, a fuerzas

muy potentes y sutiles a través de las cuales, si el entrenador es seducido, la experiencia se puede deslizar hacia el compadreo y la formación de sectas.

Yo mismo se cuánto me costó poderme permitir el acercarme a otras formas de trabajo de orientación diferente a la que venía siendo mi entrenamiento y cuánto beneficio he obtenido de ellas y qué fácil le hubiera resultado a mi entrenador disuadirme de ello y ganarme para su causa. La convicción de que en aquella relación su causa era yo mismo; me abrió la puerta para conocer e incorporar otros recursos técnicos procedentes de personas muy diferentes de mi y de las personas con las que tenía mi formación fundamental y descubrir que el mundo de los terapeutas es tan variopinto al menos como el de los clientes. Gentes cuya forma de trabajar me ha sugerido importantes cambios en mi modo de hacerlo.

Yo tiendo a desconfiar de los programas de formación muy estructurados y omnicomprensivos con líneas muy definidas y sistemas muy elaborados de evaluación y titulaciones.

Cuando alguien, persona o institución actúa de ésta manera tiene in mente un terapeuta modelo con el que evaluar a sus discípulos y esto, que me recuerda a los padres que necesitan criar hijos modelo, desvirtúa esencialmente el concepto de trabajo analítico, sea éste análisis verbal, corporal o de cualquier tipo.

La formación del terapeuta ni se garantiza con un título ni termina nunca. Es una larga labor día a día que requiere una puesta a punto continuada. Algo que yo entiendo que se mantiene a través de la supervisión.

Yo he conocido a lo largo de mi vida profesional varias formas de supervisión. Algunas de ellas parecían dedicadas a cuidar la ortodoxia de una técnica. También he experimentado la supervisión como una relación dialéctica entre teoría y práctica.

La supervisión entendida como una revisión de la contra transferencia ha sido para mi el espacio donde he podido ir creando mi propia heterodoxia, es decir, la forma de hacer que me es propia. La forma de hacer más armonizadas con mi propia forma de ser. Aquella con la que me siento más cómodo y creativo.

Mi experiencia es que siempre la S.E.P.T.G. ha sido un lugar de formación del que nos hemos beneficiado muchos de nosotros. Bien es cierto que no nos ha dado un título pero quizás nos ha dado algo mucho más valioso que conviene no olvidar.

Yo veo a la S.E.P.T.G. como la representación de la familia extensa: un marco educativo que amplía los horizontes de la familia nuclear en el que cada uno de nosotros nos hemos criado profesionalmente.

Yo no sé si tiene mucho sentido hablar de paradigmas en la S.E.P.T.G. Desde luego no más que hablar de pedigree ante un mil-leches. Quizás lo que la S.E.P.T.G. puede aportar a la formación es precisamente una experiencia más integrativa del ser humano tanto más cuanto sea su capacidad de integrar formas de trabajo diferentes en su seno.



"TERAPIA FAMILIAR SISTEMICA ESTRUCTURAL-PSICODRAMATICA"

Iª Parte: BASES CONCEPTUALES DEL MODELO.  
Susana Baer.

IIª Parte: INTEGRACION DE LA TERAPIA ESTRUCTURAL Y EL PSICODRAMA COMO MODELOS DE COMPRESION DE LOS SISTEMAS PSICOSOCIALES.  
Elisa López Barberá.

Presentamos esta aportación para compartir en el espacio de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo, el modelo de trabajo de nuestro equipo de terapia de familia y pareja. En el Instituto de Técnicas de Grupo y Psicodrama nos dedicamos con especial énfasis a los grupos humanos y por lo tanto al grupo familiar.

Desarrollamos nuestra labor en las áreas: investigación, clínica y docencia, considerando de primordial interés la prevención.

Partiendo de nuestra formación como psicodramatistas y terapeutas de familia y pareja en el marco estructural, estamos desarrollando una síntesis de ambos modelos en los niveles conceptual y técnico.

A través de nuestro proceso de formación, vislumbramos una estrecha correlación entre los dos marcos.

En un principio en función de un encuentro más intuitivo, comprobamos la existencia de una filosofía análoga que contempla al hombre como un ser en relación, inseparable del contexto del que procede y al que pertenece, portador de un potencial positivo de recursos y protagonista activo de su propia vida.

Posteriormente y partiendo de una reflexión exhaustiva hemos elaborado un modelo de intervención que nos permite operativizar el trabajo clínico.

La presente aportación está desglosada en dos partes. La primera plantea de manera esquemática las bases conceptuales de nuestro modelo. El título de la segunda: Integración de la terapia estructural y el psicodrama como modelos de comprensión de los sistemas psicosociales.

les, hace referencia a la incorporación de este enfoque en el Paradigma sistémico.

Concluimos la exposición realizando una breve "lectura" desde nuestro modelo, del equipo del que formamos parte y en el cual mediante la aceptación de unos límites adecuados y las jerarquías propias del sistema, hemos ido creciendo a través del tiempo y consiguiendo mayor eficiencia en el logro de los respectivos objetivos planteados con los grupos humanos que se nos confían.



Elisa López

"EL GRUPO COMO POSIBLE PARADIGMA DE ENCUENTRO DE DISTINTOS PARADIGMAS"

Joan Palet.

La palabra encuentro significa: "acto de coincidir en un punto dos o más cosas, por lo común, chocando una contra otra". También: "oposición, contradicción". Así nos va a veces en los encuentros grupales... Pero también significa: "acto de encontrarse dos o más personas" y "hallazgo" y esta palabra, a su vez: "acción y efecto de hallar", que es sinónimo de "encontrar, inventar y averiguar" y por ahí ya vamos mejor.

La palabra paradigma significa modelo, ejemplo y no hay contradicción.

La palabra encuentro y sus significados contradictorios nos pone de manifiesto lo que ocurre en toda relación humana, tejida siempre, en distinta y variada proporción, de dos aspectos: el competitivo, de confrontación, de lucha por el poder y el dialogante, de solidaridad e integrador. De la adecuada proporción de estos aspectos, con dominio neto del segundo, depende que la relación sea más creativa que destructiva. Desconfiemos de las idealizaciones que nos hablan de relaciones únicamente solidarias, pues distorsionan la realidad y nos pueden acarrear más de un disgusto, ya que el elemento competitivo siempre está presente. Por otra parte, el aspecto competitivo en adecuada proporción, puede contribuir al impulso creativo.

En este sentido los grupos son un campo privilegiado para el estudio, "in vivo", del drama de las relaciones humanas con sus aspectos contradictorios: competitivos y solidarios. Si los aspectos solidarios predominan, se puede llegar a la integración de los aspectos más ferozmente competitivos.

La SEPTG, desde su fundación y a lo largo de su historia, ha sido un buen ejemplo de grupo integrador de paradigmas contrapuestos.

No pretendo idealizar la SEPTG presentándola como panacea. Solo quiero dejar constancia del lugar que ocupa dentro de la Ciencia en sentido amplio, como proceso del Conocimiento, ya que éste si es el paradigma de encuentros por antonomasia.

"PASADO Y FUTURO DE LA SEPTG COMO INSTITUCION FORMATIVA"

(Mesa Redonda)

Joan Palet.

El tema de la formación, es un tema pendiente en la SEPTG desde su fundación en el año 1972.

La SEPTG se fundó con la finalidad de agrupar a los que trabajamos con grupos e intercambiar nuestros conocimientos y experiencias, pero no con la finalidad de formar, ya que abarcaba distintas líneas de formación que debían buscarse en otros lugares, y la única condición para pertenecer a ella era la de "trabajar con grupos".

No obstante, el tema de la formación siempre ha estado presente y así lo atestiguan los Simposiums de los años 1978, en Valladolid, el del año 1986, en Bilbao y el actual, en los cuales se ha abordado este tema.

En la actualidad, la SEPTG tiene material humano más que suficiente para emprender programas formativos, pues muchos de sus miembros se dedican a actividades formativas en distintas Universidades y otras Instituciones. Lo único que haría falta es, si a los miembros de la SEPTG nos interesa, coordinar esfuerzos para poder ofrecer programas formativos o avalar los que ya están en marcha promovidos por varios de sus miembros.

Esto en cuanto al presente y de cara al futuro, pero yo quiero hablar de lo que ha sido la SEPTG, sin proponérselo, como Institución formativa.

La primera lección la dió en su acto fundacional al aceptar cualquier línea de formación, con la única condición de trabajar con grupos. Esta pluralidad de líneas se ha mantenido a lo largo de su historia y así lo podemos comprobar al estudiar el contenido de sus Simposiums.

Quien haya seguido a la SEPTG difícilmente caerá en dogmatismos o en alguna forma de deformación profesional y esto es realmente formativo.

## COMUNICACIONES LIBRES

"EL OBSERVADOR DE GRUPOS EN PAPEL INTERMEDIO HACIA LA TERAPIA - COTERAPIA"

Salom Serra, R.  
 Pérez Alvarez, N.  
 Conejero y Morant, L.

En los grupos de Psicoterapia, incluso en los de Relajación, o en Coloquios Pedagógico-Terapéuticos, el Observador es visto con frecuencia como un "intruso". Lo cual hace que algunas personas se coarten y tiendan a participar menos. Por ello estamos teniendo la experiencia de que uno de nosotros que actúa como Observador en los grupos codirija hacia el final de la sesión (de dos horas) la relajación que es habitual hacer (a veces simple y otras con la técnica de Sofrodescarga Simbólica que ya se ha comentado en otras reuniones de esta Sociedad).

Nos parece que de esta manera, sin pasar a tomar el rol completo de coterapeuta, el observador queda mejor integrado en el conjunto equipo terapéutico / grupo.

Como antecedentes tenemos los grupos de relajación psicoanalítica de Sapir y colaboradores (codirigidos). Aunque en ellos ambos terapeutas actúan en planos similares durante todo el tiempo de la sesión. Por ello pensamos que se trata de una forma intermedia que ayuda a integrar al observador en el "equipo terapéutico", dejándolo al mismo tiempo al margen de intervenciones más propiamente terapéuticas.

Se llevan realizadas ya bastantes sesiones en esta forma, y, aunque esto no tenga valor propiamente estético (puesto que en este campo pocas cosas pueden tenerlo) si constituye para nosotros una demostración de una nueva forma de actuar clínica, que creemos es beneficiosa para el Grupo. Y, al propio tiempo pensamos que está siendo útil también para el Equipo Terapéutico, entre otras cosas porque al "integrar" en esta

forma al Observador le dá a éste una mejor posibilidad de desarrollar sus percepciones, liberándose de la monotonía que a veces supone su tarea intrínseca. Y en cuanto al Equipo Terapéutico en conjunto le aporta un enriquecimiento, sin que se llegue a la Co-Terapia, si no es deseable o posible en esos momentos.

Las indicaciones de esta forma de proceder podrían ser:

- 1 - cuando no desea una coterapia "formal".
- 2 - como paso previo a una coterapia.
- 3 - cuando el observador se encuentra en una fase previa de preparación hacia la de Terapeuta o Coterapeuta.

En realidad la "dinámica de grupo" se extiende mucho más allá puesto que la misma Secretaria de la consulta toma parte de dicha dinámica. Aunque sin un "papel específico terapéutico asignado"... ella recibe a los miembros del Grupo, les informa, les facilita las labores administrativo-económicas, recibe sus mensajes (por ejemplo cuando no pueden venir), o les concierta entre vistas individuales con los terapeutas cuando lo precisan, siempre con acogimiento y apoyo. Por ello no puede ser cualquier persona sin más.

Hace ya tiempo en los grupos terapéuticos que coordinamos se cuenta con otras formas de trabajo terapéutico complementarias. Entre ellas una "revista semanal" (las sesiones de "grupo terapéutico" son también semanales de dos horas) y; así mismo reuniones menos fijas, organizadas por los propios miembros de los grupos y sin terapeuta.

En la revista, en la que participan los miembros de los grupos que lo desean, se participan experiencias vividas, sentimientos o ideas (hacia si mismo o hacia otro miembro del grupo o hacia el grupo en conjunto o hacia el Terapeuta), sugerencias, o bien se hacen referencias a lecturas que han ayudado, o actitudes que han sido de provecho. La revista no siempre se lee en el grupo, sino que más bien se reparten las copias (firmadas las entregas de cada persona solamente con su nombre de pila) y la semana siguiente, en todo caso se comentan las cuestiones que hayan podido ser más significativas para algún miembro del grupo.

La evolución parece pues hacia un equipo terapéutico de asistencia y con respecto al grupo la puesta en marcha

paralela de un "club terapéutico", apoyado a veces por coloquios o pases de videos sobre las relaciones interpersonales, etc.

Volviendo al tema del Observador, en realidad nos damos cuenta de que al actuar así se puede perder también en "neutralidad". Pero no pretendemos estar dentro de ninguna ortodoxia sino que lo hemos puesto en práctica sencillamente pensando que puede ser de interés para los participantes en los grupos.



## "TRATAMIENTO EN GRUPO DE LOS TRASTORNOS AFECTIVOS Y POR ANSIEDAD"

Miguel Angel Bermejo.

Juan del Pozo.

M<sup>a</sup> Luisa Velasco.

En el segundo semestre de 1987 los trastornos psicopatológicos más frecuentes atendidos en las Unidades de Salud Mental del INSALUD (USMs.) en Logroño fueron los Trastornos Afectivos y por Ansiedad (DSM III, APA, 1980), con porcentajes de usuarios del 24,2 y 21,4% respectivamente, que ascendían al 26,4 y al 25,1 en el caso de las mujeres.

Esto nos llevó a plantear alternativas a la asistencia individual que facilitasen la democratización y mejor utilización de los Servicios de Salud Mental, aspectos básicos de la atención desde un contexto público. Estas se concretaron en un programa de tratamiento en grupo desde planteamientos Conductuales-Cognitivos o Humanistas según el paradigma teórico que siguiese el terapeuta.

El grupo está dirigido a mujeres que hayan sufrido algún Trastorno Afectivo Monopolar o por Ansiedad con síntomas depresivos asociados y que hayan sido atendidos por las USMs. El número de participantes oscila entre 10 y 14 personas, con edades lo más homogéneas posibles que sepan leer y escribir y que tengan capacidad para seguir una exposición teórica simple. El grupo es cerrado, salvo casos especiales que pueden integrarse una vez comenzado, limitado en el número de sesiones, que serán de una duración de 90 minutos, el acceso será por libre decisión tras acordar con las participantes la confidencialidad de las aportaciones al grupo.

La actividad se desarrolla en el Centro de Salud de referencia en que está ubicada la USM correspondiente.

La Metodología a seguir está basada en la Inoculación de Estrés (Meichenbaum, 1985), que incluye las fases de: 1. Conceptualización, 2. Adquisición de Habilidades y Ensayo, 3. Aplicación y Consolidación.

La evaluación del proceso se determina por la asistencia y participación de las usuarias, y la del resultado mediante una inicial que incluye la Beck-D-1, STAI y una Escala de Estilo Atribucional, y otra finalidad que añade a estas una valoración subjetiva.

Los Objetivos generales del programa son:

- 1 - Generar competencias de autocuidado en Salud Mental,
- 2 - Incrementar habilidades para afrontar situaciones estresantes,
- 3 - Cooperar en la mejora de la cantidad y calidad de la red social,
- 4 - Prevenir recaídas.

Estos objetivos se desarrollan en el siguiente contenido:

Módulo 1. Etiología y sintomatología de las depresiones y estados de ansiedad: Aspectos biológicos, psicológicos y sociales.

Módulo 2. Observación de aspectos positivos de la vida cotidiana: Relaciones personales, actividades cotidianas, ocio...

Módulo 3. Preparando un ambiente gratificante: incremento de experiencias positivas, utilización de refuerzos positivos, autoreforzo, limitación del uso del autocastigo.

Módulo 4. Autoobservación de cualidades personales y logros: reconocimiento de atribuciones positivas, cuestionamiento de atribuciones negativas.

Módulo 5. Entrenamiento Asertivo: reconocimiento de derechos personales, estilo asertivo frente a pasivo y agresivo, observación de déficits asertivos personales, técnicas asertivas de manejo de situaciones problemáticas.

Módulo 6. Nuestra conceptualización personal, del mundo y los demás como modulador de los síntomas depresivos y ansiosos: ideas e imágenes automáticas, errores en el proceso de la información, esquemas básicos de pensamiento, alternativas al estilo de pensamiento depresivo y ansioso.

Módulo 7. Proceso de Resolución de Problemas: Definición del problema, alternativas de solución, evaluación de posibles consecuencias, elección y aplicación de la solución, comprobación.

Según las necesidades del grupo existen Módulos Complementarios tales como: Técnicas de Relajación, Parada de Pensamiento, Habilidades Básicas de Comunicación, Competencias especiales (Pareja, Sexualidad, hijos, trabajo...).

Cada módulo tendrá una temporalización diferente según el trabajo del grupo, y sus peculiaridades.



"EL PARADIGMA REICHIANO O LA VEGETOTERAPIA EN EL  
ADVENIMIENTO DEL CUERPO ENERGETICO"

Jerónimo Bellido Pérez.

Desde una óptica reichiana y energética tiene su razón de ser el inicio del trabajo sobre el cuerpo, empezando por los denominados primeros segmentos de la coraza (orejas-ojos-boca principalmente) a fin de respetar la dinámica del crecimiento neuro-biológico elaborando en un primer tiempo (dentro de un contexto individual) los contenidos intra-psíquicos de la etapa preverbal.

Desde el paradigma reichiano -según las propuestas clínicas de la vegetoterapia caracteroanalítica- proponemos entonces la integración del sujeto en una terapia psicodinámica y corporal de grupo, al tener asegurado una realidad yoica-corporea como entidad suficientemente independiente de la madre, a saber, la adquisición de la capacidad de poner al Otro en el lugar que es el suyo propio frente a Uno mismo, es decir el no-Yo.

Trabajar en grupo conlleva también la adquisición de la capacidad de estar de pie, incidiendo por ello en los aspectos caratero-musculares del desarrollo psico-motor, teniendo en cuenta para ello los contenidos esenciales de la bipedestación o lo que es lo mismo el arraigo, el estar cogido a la tierra lo que supone un investimento importante del tercer segmento de la coraza (el cuello) y el reforzamiento consiguiente de su componente psíquico: el narcisismo.

No podemos perder de vista que el arraigo se sostiene sobre el sentido del equilibrio (con lo que cobra aquí una gran importancia la capacidad perceptiva de mirar y ver: aspectos éstos trabajados en la terapia de grupo, a través de los actings propios de los ojos) y del movimiento (insistiendo principalmente en el asentamiento pelvis-piernas con la consiguiente articulación sacro-lumbar).

El movimiento es sobre todo la motricidad, es decir la capacidad de reconocer al Otro como alguien diferente del Yo-mismo lo que instaura la capacidad de estar-frente-al-Otro en el reconocimiento del deseo: saber que hay dos y que ese-Dos posibilita la entrada de la trian-

gulación, entendida como el lugar que uno ocupa y que le corresponde en el complejo de Edipo.

Conviene aquí recordar que la motricidad -el movimiento- es el empuje que propulsa al niño fuera de la simbiosis de la madre para situarlo en su historicidad, reflejada en la estructuración que va tomando la imagen del cuerpo. Dicha imagen la vemos configurada por una parte a través de los contenidos inconscientes, dinamizados durante el desarrollo psico-afectivo-genital y de la otra, como resultante del esquema corporal, si entendemos que éste se nutre de las compensaciones musculares, de las rigideces de ciertas zonas del cuerpo predominantes, de los contenidos musculares y psíquicos de la lateralización (lado derecho-izquierdo = parte masculina-femenina) y la simetría.

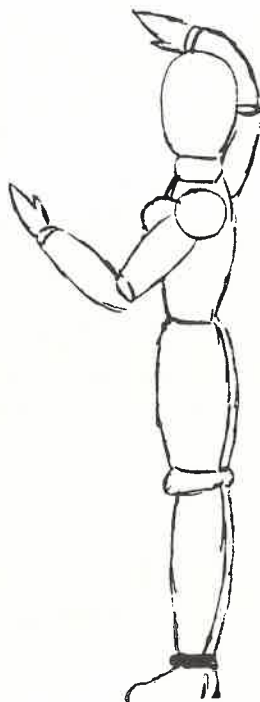
La noción del carácter en Reich asienta el concepto de bloqueo por cuanto que el cuerpo no puede cumplir su misión natural que sería la de expandirse según la carga afectiva de la emoción, fijándose por ello en estructuraciones tanto caracteriales (psíquicas) como somáticas (musculares) más o menos rígidas, lo que describe la unidad funcional del cuerpo, entendido como haz de interrelaciones somato-psíquicas cargados de contenidos bioenergéticos: aquí se articula la resistencia que como defensa al sentir, se pone del lado de la contención de la emoción para regular, así, el frágil equilibrio homeostático del sujeto.

La vegetoterapia caractero-analítica viene a situar al cuerpo no solamente del lado del bloqueo, sino también del movimiento, entendido como expansión si la consideramos como la capacidad vital de todo cuerpo de tender hacia el afuera, en su devenir pulsátil con sus correlaciones bio-psico-sociales.

Entendemos que el cuerpo deviene energético si consideramos sus contenidos psíquicos, pero también los contenidos vegetativos primeros de la vida, aquellos que lindan con la Emoción pero que nunca afloran intensamente porque quedan siempre alejados de nuestro sentir.

## BIBLIOGRAFIA

- Freud, S.: "El carácter y el erotismo anal" (1908).  
Dossier REICH de la revista "ENERGIA CARACTER Y SOCIEDAD". Vol.5. Nos. 1 y 2. Año 1987.  
Ediciones Orgón. Madrid.
- Navarro, F.: "La somatopsicodinámica: una nueva visión de la patología". Editorial Orgón. Madrid, 1988.
- Reich, W.: "Análisis del carácter". Editorial Paidós. Barcelona, 1987.  
"El lenguaje expresivo de lo vivo". En O.cit.
- Schilder, P.: "Imagen y apariencia del cuerpo humano". Editorial Paidós. Barcelona, 1983.

"LA CRISIS DEL VARON: LOS GRUPOS DE HOMBRES"

Joan Vilchez Cambronero.

En los últimos años están cambiando algunas creencias, actitudes y comportamientos de los varones con respecto a los modelos tradicionales masculinos. Nuestra sociedad actual es diferente, en muchos aspectos, de la sociedad que vivieron nuestros padres, y los valores sexistas que nosotros hemos recibido de los adultos, durante la infancia y la adolescencia, están en conflicto, cada vez más, con nuestra realidad cotidiana.

Los varones empezamos a ser conscientes de estas contradicciones personales y colectivas y nos cuestionamos la propia imagen y actuación machista, a menudo, más como consecuencia de los planteamientos feministas de las mujeres, que como fruto de una reflexión autocrítica entre los propios varones. De ahí la necesidad de crear espacios donde los varones podamos dedicar un tiempo para meditar sobre nuestra identidad en crisis (¿qué es eso de "ser un hombre", hoy día?) y cuestionarnos nuestra forma de vivir y de relacionarnos con las mujeres y con los varones, a todos los niveles. Y la posibilidad de compartir vivencias que nos permitan evolucionar, hacia unas relaciones basadas en la cooperación y ayuda mutua y no en la competitividad, de igual a igual y no de poder, de tolerancia y respeto de las diferencias y no de rigidez ni autoritarismo, de sinceridad y confianza en lugar de las máscaras y agresiones habituales.

Hace cuatro años inicié la creación de Grupos de Hom**br**es, intuitivamente, con el deseo de crear alternativas a la violencia e incomunicación entre los varones y a los conflictos en las relaciones con las mujeres. Junto con otros varones, a través de la Societat de Sexologia del País Valencià, inspirándome en las reflexiones de Josep-Vicent Marqués acerca de la masculinidad y asumiendo la propuesta que Fina Sanz (psicoterapeuta y sexóloga) sugirió de crear grupos similares a los de las mujeres, hacia unas relaciones humanas más libres y justas. En esta nueva experiencia he realizado dos tipos de grupos: al principio, de carácter coloquial y reflexivo, gestionado por todos los participantes, a nivel de base: (1) más adelante y en la actualidad, de carácter didáctico-vivencial y terapéutico, en

forma de taller, a nivel profesional, con la colaboración de Juan L. García Ferrer.

En los Talleres para varones nos proponemos la reflexión personal y grupal sobre la identidad masculina, sobre lo que implica para cada cual ser hombre en una sociedad sexista. Otro objetivo es el autoconocimiento, explorar cómo vivimos los varones nuestro papel, nuestra sexualidad, las relaciones personales con las mujeres y con los varones, los sentimientos, la salud y la vida. También pretendemos una mejor integración psicosexual, contrastando los mitos y modelos masculinos con nuestra realidad, propiciando el encuentro mente-cuerpo y la armonía masculino-femenino y aprendiendo recursos de autoayuda que abran posibilidades de iniciar cambios individuales y colectivos.

Los Grupos de Hombres tienen interés y aplicación en diferentes ámbitos y niveles. En lo ideológico, pueden ser un instrumento de cambio del discurso tradicional sexista que todavía está vigente, consciente e inconscientemente, en nuestra cultura. En el campo de la salud, son válidos para la prevención y el tratamiento grupal de los problemas psicológicos y sexuales masculinos, como elemento de apoyo en situaciones de crisis o cambio personal y como grupo de autoayuda en general. En el terreno de la educación, para el reciclaje personal y profesional del profesorado y agentes de socialización, o como una técnica de coeducación, realizando grupos de varones y de mujeres para tratar un tema por separado y luego conjuntamente. En el marco de la investigación, para el estudio de los fenómenos sociológicos, psicológicos y sexuales masculinos, así como para conocer mejor la realidad de los varones. A nivel social, los Grupos de Hombres pueden crear un camino de re-encuentro personal y colectivo, entre los propios varones y con las mujeres.

¡Ojalá entre todos y todas, como personas, aprendamos a compartir estos tiempos, abriendo la imaginación y el corazón y construyendo relaciones más saludables, libres y gozosas en nuestra propia vida!.

- (1) Sobre el primer tipo de grupo -de base- ya presenté en el XV Congreso de la SEPTG, en Valencia, una comunicación el 13 de Junio de 1987.

# "UN NUEVO PARADIGMA DE ENCUENTRO: EL GRUPO GRANDE" (Taller),

EL GRUPO GRANDE DE BARCELONA OS CONVOCA A UNA EXPERIENCIA DE GRUPO GRANDE.

Esta es la tercera vez que habrá una experiencia de grupo grande en un Symposium de la SEPTG. Hagamos historia. Si podéis recordarlo, la primera vez fue en el IV Symposium, que tuvo lugar en el Hospital Psiquiátrico de Miraflores (Sevilla) en el año 1976. En aquella ocasión fue convocado y conducido por Fernando Arroyave del "Institut of Group Analysis" de Londres. El contexto de aquel Symposium fueron dos ponencias: "Praxis y Teoría del Psicoterapeuta en Grupo" y "factores de Cambio en el Grupo".

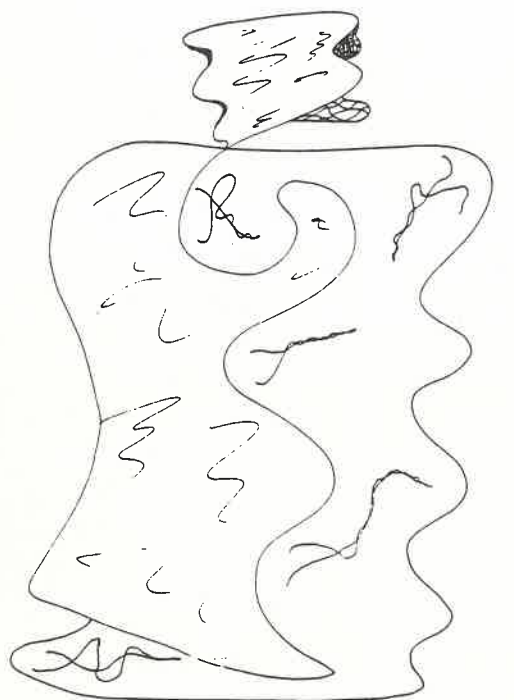
La segunda experiencia fue en Pamplona. Coincidiendo con la visita de Pat de Maré al XVI Symposium cuyo tema era "Encuentro y Alineación: Crisis Individuales y Grupales", las Zonas Norte y Este en colaboración con Grup d'Anàlisi de Barcelona convocaron experiencias en Grupo Grande precediendo y siguiendo al Symposium en Barcelona y Pamplona respectivamente. El Grupo Grande de Barcelona tuvo lugar los días 27, 28 y 29 de mayo de 1988 en el Colegio de Médicos de Barcelona. Se sumaron algunos miembros de la Zona Norte ya que allí no pudo reunirse un grupo suficientemente "grande". Durante la última sesión en Barcelona Pat nos animó a continuar la experiencia al menos una vez más.

En Pamplona conseguimos reunir un grupo realmente grande: el Symposium en pleno y un enorme vacío en el centro. Pat, de nuevo, lanzó su semilla y ésta fructificó en Barcelona. Hubo dos reuniones durante el mes de julio en las que se decidió continuar la experiencia del Grupo Grande. A partir de septiembre de 1988 emprendimos la árdua tarea de ser un Grupo Grande, con un lenguaje verbal y escrito del Grupo, con rituales y normas que aún estamos descubriendo.

La experiencia -somos el Grupo Grande de Barcelona- no ha sido fácil. Tampoco en otros países lo ha sido, por lo que sabemos de Dinamarca, Suecia, etc. Quizás sea porque hasta ahora los grupos fueron convocados por individuos. En esta ocasión, la tercera vez que habrá

una experiencia de Grupo Grande en el marco del Symposium de la SEPTG, quien os convoca es un grupo. Para nosotros es importante poder compartir nuestra experiencia.

OS CONVOCAMOS A DOS SESIONES DE GRUPO GRANDE LOS DIAS 28 Y 29 DE ABRIL EN MADRID. ¡¡SERA UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE!! ¡OS ESPERAMOS A TODOS!!



# FINALIDAD DE LA SOCIEDAD ESPANOLA DE PSICOTERAPIA Y TECNICAS DE GRUPO.

- A) Agrupar a aquellos trabajadores y promotores de la salud mental interesados en las teorías e instrumentos grupales para fomentar y favorecer el intercambio de puntos de vista y experiencias.
- B) Promover la investigación y el desarrollo científico y técnico de los mismos.
- C) Establecer colaboraciones con sociedades o entidades afines en España y en el extranjero.
- D) La difusión de las técnicas y teorías e instrumentos grupales promocionando reuniones para el intercambio de información y experiencias en psicoterapia de grupo, creando oportunidades de discusión intensiva para grupos pequeños y dando a conocer la psicoterapia de grupo en las respectivas comunidades de las sociedades e incluso, cuando las posibilidades lo permitan, mediante la adjudicación de una revista o boletín en la que se comenten los últimos descubrimientos de este campo.

## HISTORIAL RESUMIDO DE LOS SYMPOSIUM DE LA SEPTG.

Año 1973.

I Symposium. Realizado en Madrid.

Año 1974

II Symposium. Realizado en Sitges. ( Barcelona ).

Año 1975.

III Symposium. Celebrado en Zaragoza.

Año 1976.

IV Symposium. Realizado en el hospital psiquiátrico de Miraflores. ( Sevilla ).

PONENCIAS: " Praxis y teoría en psicoterapia en grupo ". y " Factores de cambio en el grupo ".

Año 1977.

V Symposium. Realizado en Pamplona.

PONENCIAS: "Grupos de encuentro". Coordinador: Pablo Población. "Función del fenómeno grupal en la salud mental."

Año 1978.

VI Symposium. Realizado en Valladolid.

PONENCIAS: "Técnicas psicodramáticas". Coordinador: P. O'Donnell. "Requisitos de formación del psicoterapeuta de grupo". Coordinador: J. Guimón.

Año 1979.

VII Symposium. Realizado en Santander.

PONENCIAS: "Terapias grupales del sistema familiar". Coordinadores: Pedro Guilló y Luciano Sanchez. "El cuerpo en psicoterapia de grupo". Coordinadores: C. Engelhart y Luis Pelayo.

Año 1980.

VIII Symposium. Realizado En Palma de Mallorca.

PONENCIAS: "Las técnicas de grupo y psicoterapia en las tareas de salud mental de la comunidad". Coordinador: Francisco Yanes. "Función de las terapias de grupo en un servicio nacional de salud mental". Coordinador: J.R. Bierge.

Año 1981.

IX Symposium. Realizado en Cuenca.

PONENCIAS: "SEPTG. análisis institucional". Coordinadora: Mara Sanchez Mur. "Trabajo de grupo y comunitario en rehabilitación de toxicomanos". Coordinador: J.L. Martí Tusquets.

Año 1982.

X Symposium. Realizado en el Puerto de Santa María.

PONENCIAS: "Personalidad y Psicopatología del terapeuta. Beneficios, peligros, miedos del contacto corporal entre terapeuta y grupo". Coordinador: Antonio Asín. "El poder en los grupos terapéuticos". Coordinadores: D. Valiente y P. Delgado.

Año 1983.

XI Symposium. Realizado en las Palmas de Gran Canaria.

PONENCIAS: Epistemología y grupo. Coordinador: Pablo Falcón. "El cuerpo y el grupo". Coordinador Antonio Asín.

Año 1984.

XII Symposium. Realizado en Alicante.

PONENCIA: "Terapia Gestalt". Coordinador: Francisco Peñarrubia.

Año 1985.

XIII Symposium. Realizado en Madrid.

PONENCIA: "Grupos en la salud pública".

Año 1986.

XIV Symposium. Realizado en Bilbao.

PONENCIA: "Criterios de formación en psicoterapia de grupos".

Año 1987.

XV Symposium. Realizado en Valencia.

PONENCIA: "Encuentro y alienación". Coordinación: Roberto Mauri y Concha Pastor.

Año 1988.

XVI Symposium. Realizado en Pamplona.

PONENCIA: "Alineación y encuentro". Coordinadores: Juan Campos y Pilar Gonzalez.

Año 1989.

XVII Symposium. Realizado En Babia. Almería.

PONENCIA: "El lado oculto del quehacer grupal: Ortodoxia y heterodoxia". Coordinador: Francisco Penarrubia.

DIRECTORIO DE LA SEPTG.

Gabriel Aboud.

Carlos Artundo

Juan José Albert Gutierrez.

Maria José Alierta Izuel.

Enrique Alonso Espiga.

Felipe Alonso Monje.

M<sup>a</sup> Dolores Alonso S. Martin.

Paquita Alonso Usabiaga.

Marino Alvarez Minguez.

Antonio Amaya del Rosal.

M<sup>a</sup> José Amores Conradi.Antonio Asin  
Cabrera.José M<sup>a</sup> Ayerra  
Baldúz.Sabino Ayestarán  
Etxeberria.Julián Basterra  
Osset.Blanca Berastegui  
Benito.Carmen Bernia Y  
Pardo de SantayanaErnesto Bertrán  
Llera.

Margarita Antón González.

Juan José Borrás Vallis.

Josep Busquet Magrane.

Luis Cabrero Avila.

Rafael Calbet Carrillo.

Maria Camacho Laraña.

José Camacho Muñoz.

Joan Campos i Avillar.

Hanne Campos

M<sup>a</sup> Teresa Carrio Cano.Concepción Chacón  
Bachiller.

Miguel Borge Lillo.

Francisco Chelós  
Lopez.Eduardo Cuadrado  
Garcia.Francisco Delgado  
Montero.

Javier Diaz Estévez

J. Felix Duarte  
Esquivel.

J. Durand Dassier

Francisco del Amo  
del Villar.Enrique de Diego  
Gomez.Concepción de Diego  
Gonzalez.

Victor de Dios Galocha.

Francisco de Dios Lopez.

Roberto de Inocencio Biangel.

David de Prado Diez.

Francisco Elizalde Montoya.

Conrado Endenhardt avilès.

Alberto Espina Izaguirre.

Andres Esteban Arbues.

Begoña Etxeandia Alonso.

J.Luis Fabregas Poveda.

M<sup>a</sup> Isabel Fajardo Caldera.

Pablo Falcón Alonso.

Vicente Fdez.Merino.

Luis E. Fonseca

Francisco Freixa  
Santfeliu.

Carlos Frigola Serra

Guadalupe Garbizu.

Ricardo Garces  
Sanchez.Silvia G<sup>a</sup> Asenjo.Enrique G<sup>a</sup> Barros.M<sup>a</sup> José G<sup>a</sup> Callado.Luis M<sup>a</sup> G<sup>a</sup> Cavides.Lidia G<sup>a</sup> Lopez.Isidoro G<sup>a</sup> Manzano.José Carlos G<sup>a</sup> Martin.Augusto G<sup>a</sup> Moreno.Fina G<sup>a</sup> Sanz.Pedro F. G<sup>a</sup> Setien.

Rosario Gil Ortega.

M.Dominique Girad Besancenot.

Pilar Glez.Lopez.

Jaume Guardia Maduell.

Enrique Guerra Gomez.

Elena Guerrero Labrador.

Antonio Guijarro Morales.

M<sup>a</sup> Concepción Guillen  
Paredes.

Pedro Guilló Fdez.

José Guimón  
Ugartechea.

Nuria Hervàs Javega

Margarita Iñiguez.

Javier Iraeta  
Araiztegui.Carmentxu Janin.  
Mendia.

José Jimenez Avelló.

Lisi Leca Micas.

Juan Luis.  
Linares Fernandez

José L. Lledó Sandoval.

Elizabeth Llorca Serrano.

Elisa Lopez Barberà.

M<sup>a</sup> Pilar Lopez Doy.

Isabel Lopez Molina.

Diego Luna Gonzalez.

Fernando Marquinez Bascones.

Lourdes Martinez Barcenas.

Ana Martinez Diaz.

Maria Martinez Soler.

Ignacio Martin Poyo.

Margarita Martin Poyo.

Roberto Mauri Maza.

Araceli Medrano  
Samaniego.

Monse Mendikute  
Gorosabel.

Susana Mieses de  
Baez

Fernando Molero.  
Alonso.

Jose L. Moreno  
Chaparro.

Margarita Moreno  
Muela.

Miguel A. More  
Herrero.

Carmen Moya Fdez.  
Piedra.

Rosa Navarro Fdez.

Maria C. Navarro Gonzalez.

Juan Obiols Llandrich

Juan C. Olea Cañizares.

Maria A. Oliveras Valenzuela.

Maria Concepción Oneca Eransus.

José Carmelo Orive Fabre.

Rosario Ortega Ruiz.

Victor Ortega Zárzosa.

Joan Palet i Martí.

M<sup>a</sup> Dolores Palmero Salcedo.

Concha Pastor Moreno.

Luis Pelayo.

Francisco Peñarubia Lopez.

Maria Perez  
Conchillo.

Juan L. Piñero Garcia

Dalia Plaza Sanchez.

Pablo Población  
Knape.

José Poveda de  
Agustin.

Pilar Puertas  
Tejedor.

José M<sup>a</sup> Recasens  
Torras.

Elena Revenga Arranz

Fernando Reyes Diez

Santiago Ripoll  
Sempere.

Maria Inmaculada rivero Camacho.

Judy Sharp  
Cleveland.

R. Jorgelina Rodriguez O'Connor.

Ricardo Sheffick  
Smith.

Maria Soledad Román Mateos.

Oscar Strada Bello

Antonio Romero Vidal.

Koldo Tortorica  
Pagalday

Isabel Ruiz Benitez.

Javier Ugarte  
Recarte.

José Antonio Ruiz Salas.

José Mª Sala Blanch

Marian Urquidi.  
Elorrieta.

Victor Sancha Mata.

Daniel Valiente  
Gomez.

Jose Antonio Sanchez Equiza.

Isaura Valls Orts

Luciano Sanchez Fernandez.

José R. Varó Prieto

Mara Sanchez Mur

Maria A. Vega  
Gonzalez

Gemma Sancho Moreno.

Josefina Sanz Ramos.

Joan Bilchez Cambronero.

Francisco Yanes  
Sosa.

Jean Wesner Lescouflair.

Rosa Yanez Saez.

### SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSICOTERAPIA Y TECNICAS DE GRUPO DATOS DEL CURRICULUM PARA EL DIRECTORIO

Nombre:

Titulación Académica.

Formación y experiencia profesional general.

Formación en Psicoterapia y Técnicas de Grupo.

Breve exposición explicativa sobre su forma de trabajo con grupos.